

# LOS ANTIGUOS NOMBRES DE LAS CALLES

AMPLIACION AL TRABAJO EMITIDO en

TELE AZUER

de UN RECORRIDO EFECTUADO por las

CALLES DE MANZANARES,

TOMANDO LOS NOMBRES ACTUALES,

Y PONIENDO A CONTINUACIÓN, el que

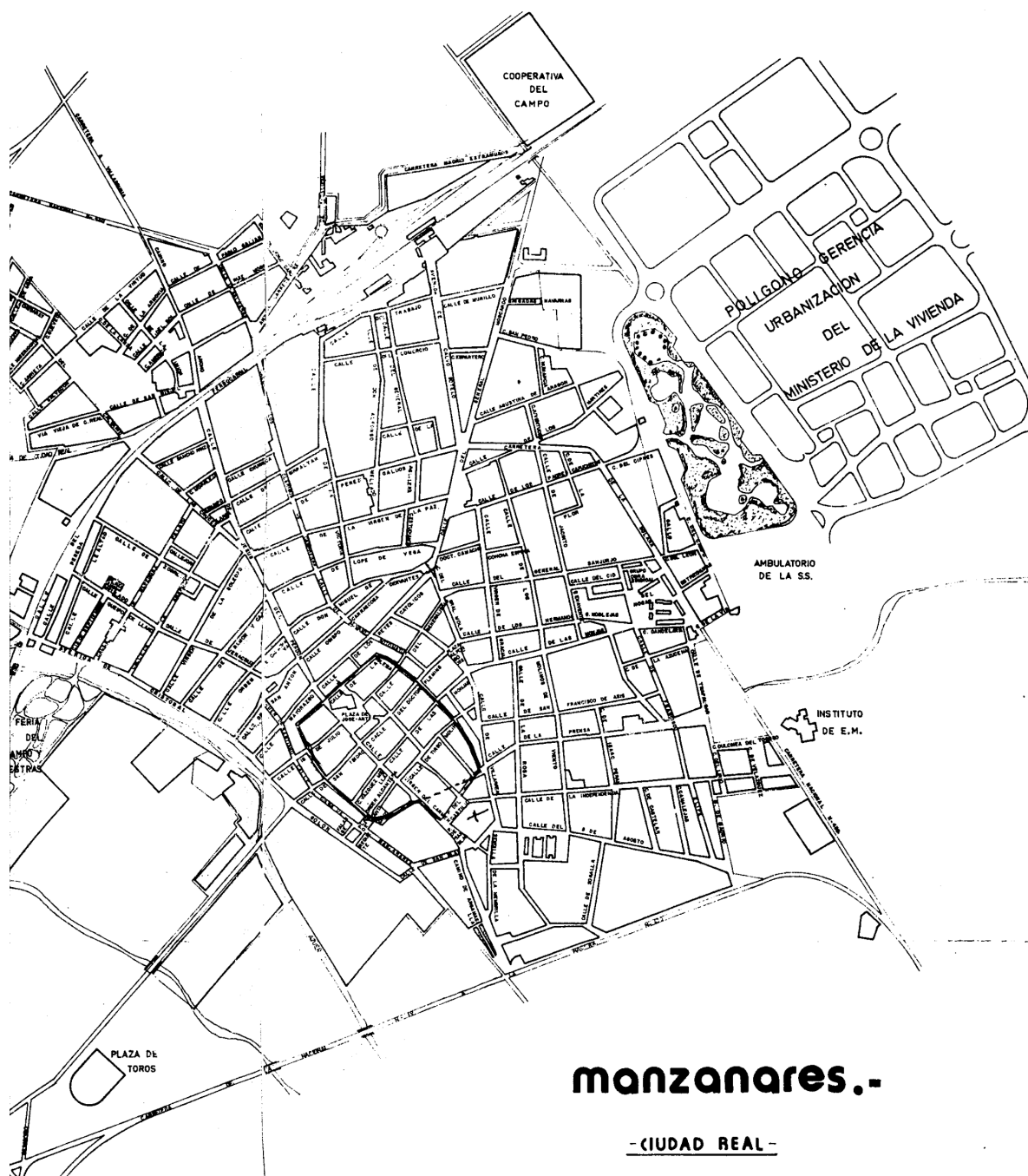
HISTORICAMENTE le CORRESPONDE,

según las investigaciones de

Jerónimo LOZANO GARCIA - POZUELO.

MANZANARES, noviembre - diciembre de 1.994.

# PLANO GENERAL DE MANZANARES.



## INTRODUCCIÓN:

Cuando llegamos a consultar el Catastro de la Ensenada sobre Manzanares, que firmase en 1752 nuestro paisano MATHIAS ABAD, pudimos comprobar que algunos nombres antiguos de las calles, conservaban aún aquellos mismos.

En 1989, facilitamos una relación para el Periódico LANZA que se publicó en el Especial Feria de Junio. Lamentablemente, entonces nos quedaban solo 14 nombres originales a doscientos treinta y tantos años.

Finalizando ahora el año 1994, tenemos ocasión de ofrecer a nuestros paisanos por medio de la televisión local, TELE AZUER, a través del programa semanal sobre HISTORIA que se nos ha encomendado, del cual se llevan emitidos seis o siete con diversos temas, el recorrido en imágenes de las principales calles afectadas por el cambio de nombres que los gobernantes de turno se han empeñado en troquelar sobre chapas, cincelado en lápidas, ó, simplemente pintados en vulgar y rectangular madera.

Como al recorrer al paso con la cámara, no da opción para demasiadas explicaciones, se nos ocurre hacer esta ampliación literaria, respetando la división zonal sobre el plano urbano que nos trazamos al comenzar las filmaciones.

En el Primer Sector, quisimos recorrer desde el Castillo, que fue el origen, por la trayectoria casi circular que al trazado de las murallas se le dieron en el acuerdo tomado entre los representantes del pueblo y la Orden de Calatrava en 1350.

No está demás recordar la explicación que nuestros representantes, en 1579, dieron a Felipe 11 en aquellas Relaciones a modo de encuesta, que diríamos hoy, contestando sobre las murallas:

*“Que se sabía haberlas tenido el pueblo, pero en aquellos años ya no se consideraban tales”.*

A estos efectos, y aún construidas, como a partir de la Batalla de las Navas, la lucha con el moro por esta zona no se dio más, el conservar las murallas, que por otra parte eran terreras, del mismo grueso que las del Castillo, (todavía comprobables con sus 2,20 de espesor) no tenían sentido práctico de

susceptible defensa, se acabó por abandonarlas; y la gente edificaba a uno y otro lado constriñendo el espacio, a manera de lo que se hace en los caminos y veredas públicas, arando cada vez un poco más; por cuya razón no se ha podido conservar una propia Ronda de Murallas, sino una **"MONDA DE MURALLAS"** como en este trabajo de imágenes hemos titulado apoyándonos en lo siguiente:

En otras Contestaciones parecidas a las de Felipe 11, que el Cardenal LORENZANA pidiese cuando era Arzobispo de Toledo, contesta por nuestra Parroquia de Alta Gracia de Manzanares en 1789, el cura CAMACHO ZARRASCON, que se había efectuado una limpia de las Murallas, aunque no estuviese del todo concluida, a la que se llamó "Monda". Expresión que se utilizaba también en los cementerios cuando al sacar los restos en determinada zona o sector, y llevarlos al osario, se deja limpia y dispuesta para nuevos enterramientos.

Luego, esta expresión de "monda", equivalía, por lo menos entonces, a una limpia; a dejar el espacio en nuestro caso, limpio de tierra y alguna que otra piedra que se empleó en el primer cincho y cimientos, para posterior utilización.

Por esta razón, al limpiar nuestras murallas de arruinados tapiales, y haberse ya comido por los vecinos, (algunos más que otros; y el Marqués de Salinas no anduvo mal de apetito) la verdadera Ronda interior que debieron delimitar al construirlas, solo aparece en algunos tramos poco más de los 2,20 de espesor que en origen se le dieron; el contrario caso de la zona de la Iglesia nos lo demuestra, manteniendo además del espacio aparecido en la "monda", el que se marcara al levantar los muros extremos de este lado de la Parroquial en 1521; en cuyo espacio, se construyera luego la Sacristía Grande o Sala Capitular del Cabildo, a finales del XVIII; y ya en el XX, año de 1911, el Círculo Católico, incendiado con la Iglesia en 1936, y que no se volvió a levantar cuando la Parroquial; sino que el Padre Raimundo descombró y limpió después que la caída de una teja de aquellas ruinas producidas por los incendiarios, produjese la muerte a una feligresa de las inmediaciones; y de ahí quedar una lonja que conocemos, de muy parecidas dimensiones a la que resultó cuando levantaron las murallas.

De acuerdo a estas consideraciones, podrá entenderse perfectamente, lo que significamos al titular el trayecto afectado en la circunvalación, como **"MONDA DE LAS MURALLAS"**



Las primeras imágenes que tomamos, corresponden al castillo mismo con su Torre del Homenaje y entrada principal que fuera cuando se bajaba y subía el Puente Levadizo, al lado del. Poniente.

En el plano urbano, está ubicado dentro de la numeración de la Plaza de San Blas; aunque el trazado lógico urbano, sería considerar las casas de la acera de enfrente como prolongación de los números pares de la calle del Carmen; pues se corta en el Conventillo.

El Castillo, en este lado con su nombre de Pilas Bonas; y a su izquierda, la Ermita de San Blas; puesto que estos dos monumentos tienen entidad propia para no necesitar número a fin de ser identificados.

De cualquier forma, como esta Ermita que en el XVI fuese levantada por los labradores en agradecimiento a San Gregorio Ostiense en el Catastro de la Ensenada (1752) se titulaba del Cristo de la Buena Muerte, y en 1809 fue derruida por los franceses con todos los alrededores del castillo para resistir en él el levantamiento de nuestros paisanos, utilizando las vigas del Convento de Carmelitas como empalizada delante de la Torre del Homenaje; terminada la invasión, fue levantada en 1840-42 por los devotos de San Blas manteniéndola hasta el día de hoy; ese más de siglo y medio, entendemos merece la titularidad.

Plaza del Castillo, se llama al lado Norte del mismo que hace ángulo recto con lo descrito anteriormente en el lado Poniente que se dice San Blas. Frente al Castillo en este lado Norte, tiene una bodega en el centro y una casa a cada lado que hacen esquinas con Carmen y Espronceda ahora; cruzando la cual, comienza hacia el Saliente la llamada calle de la Prensa; no de la que se siguen los periódicos, sino donde se estrujaban las uvas después de pisarlas o pasarlas por las más modernas moledoras; y aquí, en la numeración par (6) en el edificio conocido vulgarmente por el "Pajarón", queda un testigo en forma de pilar que sustentó la Puerta 1ª de las murallas llamada de San Pedro, al Saliente.

Este Pajarón, consta principalmente de un gran patio rodeado de diversas edificaciones, hoy viviendas, pero que antes se utilizaron para otras funciones; como el horno de pan que tuvo Vicente Crespo; quien perdió uno de sus hijos en la "Guerra", y terminada, le ayudaban sus hijas como panaderas; Asunción la menor.

Al lado del horno, estuvo la Carretería de "Lagarto", (Manuel Enríquez de

Salamanca, emparentado con uno de mis tíos) Más a la derecha, estuvo la Fragua que llevó por último Pablo, el tercero de los Carranza.

Y esto nos da pie para dedicar a estos artesanos, verdaderos fabricantes de los vehículos de rodaje que han desaparecido con la llegada de los motorizados, la atención de conocer las Carreterías y Fraguas que hubo un tiempo; porque en los pueblos agrícolas, estas familias de artesanos eran muy consideradas por el gran servicio que prestaban a la comunidad.

Terminado el trabajo, hemos podido contabilizarlas. Normalmente, eran establecimientos separados e independientes; porque los agricultores, podían ser clientes de un Herrero en determinada calle, y a la vez, de un Carretero en "la otra punta del pueblo" Eran los servicios públicos de la época; y bien considerados. Pero lo idóneo del buen servicio, era disponer en un mismo local, y por la misma familia, juntas la Carretería y la Fragua; y el colmo ya, que además hubiese Herradero donde reponer las herraduras a las caballerías de superior nivel que los borricos.

De estos establecimientos que tuvieran juntos los tres servicios, solo hemos recordado uno, iniciado en el siglo pasado, como casi todos los importantes que iniciaron cabezas de estirpe artesanal, a unos años vista de terminar la Invasión Francesa donde las cosas empezaron nuevamente a funcionar. Sobre este triple establecimiento, nos ha llegado un documento judicial del año... 1843, que tendremos ocasión de exponer en su lugar.

Solo Herraderos para reponer las herraduras a las caballerías, hemos contabilizado 5; Fraguas solas, 30; Carreterías solas, 29; Y Carreterías y Fraguas juntas, hasta 21.

En sentido peyorativo, cuando alguien en otro aspecto de la vida, disponía con holgura de un par de cosas o más, se le solía decir:  
**"Carretería y Fragua"** O sea, que estaba bien servido.

En cuanto a la definición de Carretero, en La Mancha se interpreta la primera acepción del Diccionario: "El que fabrica los carros"; ya que en otros sitios, se toma la segunda; que se refiere a quien lo conduce; si bien, por esta zona, se entiende mejor lo de "Carrero"; que también el Diccionario lo interpreta como el conductor del carro; y por esta razón, en Membrilla abunda el apellido Carrero; y en Tomelloso, el de Carretero; sin duda derivados de los oficios que sus antepasados ejercieron.

Dicho lo anterior, enfrente del "Pajarón", donde ubicamos la Carretería y Fragua que hemos referido, comenzamos el recorrido por el callejón surgido de la "**monda**", que hace unos años han titulado Virgen de la Esperanza, donde debía arrancar la numeración de esta que, desde ahora, llamaremos "**MONDA DE LAS MURALLAS**"

Profundizando unos pocos metros, al número 22, estaba la Fragua del mayor de los Carranzas, Julián.

Unos metros más. y tenemos las cuatros esquinas que se producen por el cruce de la calle hoy D. Cristóbal.

Seguimos adelante, y antes de llegar a las cuatro esquinas con calle de las Monjas, en el número 18 de esta "Monda", tenemos las portadas que pertenecieron a la Carretería de los SERNILLAS, quienes en el mismo edificio, pero a la vuelta, junto a la entrada principal en calle de las Monjas, tenía la entrada la Fragua con puerta partida horizontalmente en dos mitades, que se conserva, pero pintada muy oscura y apenas perceptible, lindando a las mismas portadas de las "Españicas", quienes sin duda serían clientes por vecindad para la atención de su "labor".

Saltando este cruce de las Monjas, teníamos en el comedio siguiente la Librería del Ciego Almendro; y toda la mano derecha, perteneció al Huerto de las Monjas que se les arrebató cuando Mendizábal, según tenemos en otro lugar demostrado; puesto que toda la manzana era del Convento; el que siguiendo las Normas para edificación de los Monasterios "fuera de murallas", la parte trasera del Huerto, debía respetar el "paso" frente a las ruinosas murallas en 1592, al cercarlo las jóvenes QUESADAS que lo fundaron.

La siguiente calle que cruza, es la llamada del Doctor; y en la esquina de enfrente, aparece imperturbable la "Casa del Santo", por la imagen que siempre figuró en su balcón, dando paso por la derecha al tramo que llega hasta la calle Empedrada, esquina de Antonio Enrique por más señas; y vecino por frente ahora, la Ferretería de Ruiz Elvira.

Continuando el trazado, encontramos enseguida a derecha las lumbreras de la bodega de Criado; en cuyas portadas se inicia la primera curva a la izquierda, titulando a este tramo hasta la misma calle Ancha, calle de la Iglesia.

Y ya tenemos en otro lugar tratado, que en el número 10, (hoy 12) casa propiedad de la última de los tres "Venenos" que hemos conocido de esta rama a la que por su religiosidad y vida ejemplar, no le iba por supuesto el tilde del refrán: "Arroyos y Venenos, poquitos buenos"; (porque estos tres hermanos, sí lo eran; Antonio López de Pablo, que casó con la del ciego Almendro; Pedro, el menor, también fallecido; y Rosario, la que todavía habita el Bajo de la Casa) aunque algún ascendiente les diese la fama; que aquí, en esta casa, queda todavía dividida por dos tabiques de rasillas, lo que fuera primitiva Iglesia parroquial hasta 1521 que se construyó la actual unos cincuenta metros más allá.



Por esta razón de encontrarse las dos iglesias en el mismo tramo, la gente interpreta que el nombre de Iglesia, es por la nueva parroquial, cuando lo es por la antigua.

Para deshacer esta mala interpretación, se me ocurre que podría colocarse una placa en la citada casa con la advertencia de su contenido, y reservar lo de Iglesia para otro lugar que propondremos más adelante, facilitando así que este tramo sea continuidad de la "Monda" que traemos desde el Pajarón.

Casi enfrente de esta casa de la Vieja Iglesia, unos 8 o 10 metros adelante, aparece un callejón que fue Portada Norte de las Murallas,(2ª de las tres que hubo) en cuya esquina, a los pares, antes de saltar el callejón, se encontraba la Fragua del buen artista que fue José GONZALEZ-CALERO y ENRIQUE; constructor de una bomba para el entonces Servicio de Incendio a principios del Siglo XX, y forjador de la barandilla que tienen los palcos de la actual Plaza de Toros.

Este tramo finaliza con la Iglesia Grande y la calle Ancha que arranca ahí pasando al conocido por Callejón de la Hoz, en atención a figurarse este tramo recto como la empuñadura, y la curva que luego describe a la izquierda, como la hoja serro cortante de la hoz; que, describiendo esa curva, se rectifica al llegar a las esquinas con calle de la Cárcel.

En este preciso cruce, número impar 13 de la calle de la Cárcel, por esta Ronda que llevamos, hemos recogido al paso algunas tomas del zaguán y galería de la "POSADILLA" , que, por el interior de su reducido corral, se comunicaba para el servicio de los arrieros que necesitaban las funciones del Herrero, con la Fragua de Paco Medina muchos años; que ya en desuso de posada, abandonase y se hiciera cargo González Magdaleno en su fuerte de los arados de vertedera, que su hijo mantuvo unos pocos años después.

La Fragua, por el exterior, tenía su entrada a 15-20 metros de esta esquina según vamos hacia la calle San Isidro, (hoja de la hoz) que tuvo el cartel de Capitán Cortés, en el nº 1; y después del Pintor Iniesta.

Llegados al cruce con San Isidro, hasta la misma Plaza de la Santa Cruz, se llamó un tiempo calle de la Gata; y en este tramo, en la acera de los pares, nº 10, estuvo la Fragua del padre de los Herrera, que luego derivaron a taller de bicicletas.

Unos metros a la izquierda, viene aquí a morir la calle Honda, esquina que conocimos por la de Guillermo el Disecador; que era familia de todos esos Calero que hemos visto, ó, veremos como Carreteros; Luciano; Cristóbal; Alfonso; incluso Emiliano, que lo fue en Membrilla antes que tonelero.

E intentando continuar, abocamos a la Plaza de la Santa Cruz, justo donde

estuvo la tercera y última Puerta de las Murallas, la Puerta de Poniente. Aquí en la esquina de la izquierda según venimos, en la casa todavía del apellido Miñano, es probable estuviese el Ayuntamiento antes de trasladarse a la Plaza de la Iglesia parroquial.

Y sin perder la recta, cruzado el ancho de la Plaza de la Santa Cruz, en la rinconada de enfrente, en ese gran corralón que oculta su fachada, estuvo el Matadero Viejo hasta la inauguración del Nuevo en 1906. Y aquí en esta plaza se celebraba el Mercado; y bien próximo que lo tenían los carniceros.

Valga decir, que en épocas más opuestas a la religiosidad, por parte del Poder civil, esta Plaza se llamó del Matadero; que no fue solo en la Guerra del 36; sino en los Siglos XIX y XVIII inclusive; Porque en esta Plaza de la Santa Cruz, tenían su domicilio establecido cuatro Cofradías de la Santa Cruz; las cuales desaparecieron como consecuencia de una "inspección" llevada a cabo por el Sr Amoraga cumpliendo instrucciones superiores en 1789 que, de las 28 Cofradías revisados sus estatutos, dejó cinco con reconocimiento legal.

En las catorce desaparecidas iban las cuatro referidas de la Santa Cruz; aún en los años setenta, hemos cantado en Mayo a una Cruz que había en la fachada de Portales, cuando Música y Danza hacía cada año el recorrido por las Murallas entonando los "mayos".

Y de murallas tenemos que seguir hablando; porque en el ángulo que hace la fachada del Matadero viejo, último de los giros que trazaba la muralla, aquí menos curvo, caminaba recta hacia arriba de la calle que ahora llaman Pizarro, que desemboca en calle del Carmen y queda cortada por la fachada de enfrente, que fue jaraiz de Jonte, ocupado en su día por el Marqués de Salinas, abuelo de su esposa, al construir la Casa Vieja. donde quedó en el ancho de la construcción, el largo que falta de la muralla, y que en línea recta debía terminar en el Pajarón; puerta de San Pedro al Saliente.

De esta forma, por circunstancias ya poco menos que insalvables, la MONDA DE LAS MURALLAS, ha de terminar en el último número de la calle hoy llamada Pizarro; bodega y labor de D. Blas Tello que antes fue llamada calle del Matadero; antes de las/los Salinas; y cuando el Catastro de la Ensenada (1752) **podemos añadir en 2016**, tras el Epílogo sobre las Murallas, **del Barranco**; como consecuencia de la Investigación llevada a cabo en la Bodega pasada a Dñ<sup>a</sup> Pilar, última superviviente de D. Blas, a la que se refería el redactor Mathias Abad.

Terminado el recorrido exterior, tomaremos ahora, una por una, las calles que se contienen en el Sector que hemos llamado 1º:

Lo más próximo al Castillo, esquina a su Plaza, nace la llamada hoy Espronceda que termina cortada a pocos metros por la calle de D. Cristóbal. Esta calle hoy Espronceda, siempre fue de CORPAS; porque este señor, capitular del Cabildo, además de vivir aquí, tenía por su entidad agrícola, fincas que

determinaron llamar a uno de los Parajes rústicos, también con este nombre de CORPAS, según tenemos tratado en el trabajo Parajes; Caminos; Casas y Otros Pagos de Menor Importancia en el Término de Manzanares.

La siguiente calle, paralela en su trazado y similar en su longitud y final, pues termina en D. Cristóbal, nace en las mismas Puertas de San Pedro, (hoy del Pajarón) y titulan ahora vuelta de D. Pedro; porque unos años tuvo ese nombre antes que Doctor Albiñana, para mí desconocido; pero al llamarse Vuelta de...lo ha de ser con toda propiedad, de San Sebastián, como vamos a tener ocasión de ver en la siguiente calle; pues terminadas estas dos introducidas como cortas verticales, tratamos ahora las horizontales:

La primera corresponde a la llamada de Don Cristóbal; que después de Guerra se tituló Tirso de Molina; antes de Guerra, de D. Pedro y de Zán cara el tramo próximo a Villarreal, y Salinas hasta Carmen; y mucho más atrás, hasta llegar al Catastro de la Ensenada citado ya, que recordemos se firmó en 1752, se llamaba de San Sebastián y tenía contabilizadas 38 casas; contadas desde la misma Plaza de la Santa Cruz, donde arrancaba, hasta la calle de Villarreal, donde terminaba y termina.

Por cuanto el letrero que en la misma esquina de la Plaza de la Santa Cruz, arranca como Orden de Alcántara, debe ser sustituido por el de SAN SEBASTIAN; porque toda ella tomó el nombre a causa de la Ermita que en la misma esquina con Carmen, se ocupó de tapar el Marqués de Salinas cuando se la quedó con ocasión de la Desamortización, según hemos tenido la oportunidad de ver en Tele Azuer, en el primer Documental sobre la Historia de Manzanares que presentamos.

Esa nave de ladrillo que el Marqués edificó para conseguir el patio interior de su casa nueva, tapa la entrada trasera que fuera de la Ermita, y ocupa la plazoleta que ante la misma tenía; cosa que puede verse bien alejándose un poco cuesta abajo hasta llegar a la calle del Río y mirar hacia la veleta y espadaña que sobresale por encima de los tejados.

El largo de la fachada de la Ermita, se ve perfectamente recorriendo la calle hacia la esquina con Corpas, donde se aprecia perfectamente la entrada arqueada principal, quedando unos metros enjabelgados que corresponden al jardín.

Considerada ya el final de la calle de Corpas en el lado de los pares, a pocos metros, pero sin coincidir las esquinas, tiene esta calle de San Sebastián al lado contrario, la llegada de la calle hoy Manifiesto; y saltada la esquina, en el número cinco, nos informa "Jeromillo", el Alguacil jubilado del Ayuntamiento, donde vive treinta y tantos años, encontrar en los bajos de la casa al llegar, toda la instalación de la Fragua de Domínguez (según Victoriano Flores, tío del que más adelante tuvo otra. En esta Escritura, se titula Zán cara la calle)

Continuando con la irregular recepción de calles a uno y otro lado, llega

ahora la tercera por los números pares a escasos metros, que viene de las Puertas mismas del Pajarón, y que dijimos habría de llamarse Vuelta de San Sebastián.

Pasado este tramo, sí llegan ahora cuatro esquinas que se producen al cruzarnos la "Monda de las Murallas" que antes vimos.

Y el siguiente cruce, pocos metros más adelante, es la Orden de Montesa; que solo tiene dos tramos: El de la derecha, terminando en la Plazuela de Lorente; y el de la izquierda, que es cortado por la calle de las Monjas.

En este último, cera de impares de Montesa, y cera de impares de San Sebastián; había una Fragua, (luego carpintería) de Fernando Domínguez; padre de Cayetano el músico que marchó a Consuegra, y abuelo de Juan y Fernando el electricista de automóviles, por parte de madre; pues que por el padre les venía lo de Carreteros como luego se verá al llegar al Río.

Como esta calle no tenía entidad antigua, y se le puso lo de Orden de Montesa, puesto que hay problemas al arranque de la calle misma de San Sebastián con aquello de Orden de Alcántara, que ya hemos dicho debe quitarse; y puesto que las dos Ordenes eran subsidiarias de Calatrava, este letrero podría bien modificarse para quedar así: Ordenes de MONTESA y ALCANTARA.

Y saltando estas esquinas, al final, por la derecha, solo hay una casa que ocupa toda la manzana como en triángulo; pues que da la puerta principal a San Sebastián; las portadas a Villarreal; el lateral izquierdo a Montesa; y el vértice achatado con una sola ventana, a la Plazuela de Lorente. Este edificio se conoció mucho tiempo por "El Cuartelillo"; y hoy tiene varios propietarios y varias puertas que desdibujan un poco su primitiva independencia.

La acera que nos queda enfrente de los impares, tampoco es muy larga; pues tiene dos casas; la más cerca de Villarreal, a la que hace esquina, albergó por las portadas entrando por San Sebastián, el primer HERRADERO que tuvo don Pedro Peláez el Veterinario; luego en calle de La Cárcel.

Por la puerta principal, también por San Sebastián, vivió unos años Don Cristóbal del Río, con quien fui a la escuela nocturna terminada la Guerra, por mi calidad de panadero en cuanto nos restituyeron la panadería única incautada entre todas, además de la Fábrica de Harinas, con la suya, que era la más importante.

Aprovecho aquí para reiterar una vez más por escrito, mi reconocimiento a Don Cristóbal; al que se le debe dedicar calle o instituto por su labor docente en Manzanares en cualquiera de las ocasiones que constantemente se producen en la apertura de nuevas calles y barriadas; porque aquí vivió realmente no muchos años; y el lugar donde tuvo el Colegio, por otra parte, de los Maristas,

no menos acreedores al título si a comparar fuéramos, tiene el inconveniente doble por las calles del Obispo en las portadas, y Jesús del Perdón en la principal; al cual tampoco regatearemos en su momento lo que corresponda; y es que ante la estricta historia e investigación, no se debe alterar ni confundir por afectividades pseudo piadosas las populares denominaciones que dieron identidad a las calles de los pueblos y ciudades; pero sin esperarlo, han sustituido la de San Sebastián por Don Cristóbal.

La paralela horizontal que corresponde en el Plano, es la llamada de las Monjas; sin duda era, la más larga del pueblo; puesto que llegaba desde su arranque en la calle del Carmen, hasta la Carretera misma de La Solana.

Dentro del recinto amurallado y primer Sector que estamos considerando en el contorno "MONDA DE LAS MURALLAS", hay un tramo de una esquina que escapa al trazado de las líneas Maestras consideradas; pero que lo vamos a incluir como extensión de la misma calle hasta la Plaza de las Monjas.

Antes de empezar con ella, y para no dejarnos nada a la espalda, tenemos que eliminar necesariamente la calle HONDA, que hoy se dice de Vázquez de Mella; que igualmente nace en la calle del Carmen y termina contra la misma MONDA DE LA MURALLAS que hemos recorrido, con tres o cuatro casas a cada lado. Dicho esto, y que lo popular de Honda le viene por hacer cuesta hacia donde iban las murallas, podemos pasar a la de Monjas:

Conviene recordar en honor a la verdad, que aparece alguna vez en los Libros parroquiales, el nombre de calle Real para este tramo; si bien erigido el Convento en 1592, tanto la calle como la Plaza, son inconfundibles al decir Monjas; y van cuatro siglos cumplidos. Tampoco lo de Real tuvo trascendencia registral.

En la acera de la izquierda, número 3, queda la casa que fue de D. Pedro Pérez Valiente, quien obtuvo el título de Conde de Casa Valiente a finales del XVIII con las circunstancias que tenemos expuestas en otros trabajos, y en Tele Azuer.

La próxima esquina, es cruzada por la calle hoy Manifiesto; y avanzando, en la próxima, la que cruza es la Monda de las Murallas; cuando ya dijimos al llegar a la casa que hace esquina ahora en los pares, estaba la entrada principal de la casa y puerta de servicio de la Fragua de los "Sernillas"; pues que la Carretería daba a la otra calle, por las portadas.

Con solo andar el espacio de la Casa Alta, todavía de la familia Enrique, que da a tres calles, llegamos a la desembocadura que hace aquí la calle Orden de Montesa, ó, **de Montesa y Alcántara** como sugeríamos antes.

Y de aquí al final actual; en esta misma acera de los pares, termina haciendo esquina con calle de Villarreal; y en la de los impares, con el Convento mismo, cuya fachada se acaba de restaurar con aspecto de tiempos pasados, esta entrada de lo que fuera vivienda del Santero y Hospedería; hoy entrada a la

clausura por imperativos de las desposiciones Mendizabalescas de siglos pasados.

Como hemos de volver necesariamente a la Plaza, tomada como vértice de otras dos líneas maestras para determinar otros tantos Sectores Urbanos a considerar, terminamos aquí este recorrido ya que la calle, como antes dijimos, la han cortado; y a partir de la Plaza, le han dado nombre nuevo de Blas Tello y numeración hasta la Sima del Polaco; y de aquí al final, La Candelaria..

Como la superior horizontal siguiente en orden del Plano es la llamada del DOCTOR, e igual que Monjas, se excede un poco del recinto amurallado, la vamos a empezar por el lado opuesto del Convento y de la Plaza; donde justo viene a morir, la cortísima de MUÑOZ UBEDA; que se llama así desde Empedrada y viene a dar de plano a la actual entrada trasera de la Iglesia Conventual.

Andando dos o tres casas, tenemos ya la primera esquina que nos llega por los pares; que no es otra que la prolongada de Sotomayor.

Y dos casas más, y tenemos a izquierda y derecha el cruce de la recorrida "Monda de las Murallas"; precisamente en la esquina de los pares, el Balconcillo y Casa del Santo que no hace falta presentar a los paisanos.

Un tramo de mayor recorrido, nos lleva al cruce con Manifiesto. Pasado este cruce, es continuo en los impares; pero en los pares, tiene la nariz o chaflán que fue el Teatro Calderón antes de ocuparla el Ayuntamiento como Rentas, con una callecilla que va a los portales, y en la acera de enfrente al Ayuntamiento, tiene la tienda de Antonio Enrique; y su nombre es: Calle del REY.

Y siguiendo por este tramo adelante, pasamos a derechas por la espalda del Ayuntamiento y Casa de Correos y Telégrafos, para terminar en la calle del Carmen, que aquí acaba Doctor.

Pasada la esquina de Carmen, empieza la llamada otra vez calle de San Isidro; pues que un tiempo después de Guerra se le nombró García Morato; y antes, Durán; pero su primitivo nombre fue el de San Isidro Labrador; porque al final de la calle, en lo que hoy tenemos como Parterrito y Kiosco de la Música, estuvo la Ermita del Señor San Isidro, fundada en 1613 por D. Francisco Villarreal; que fuera omitida en las Relaciones de Felipe II, pero no en las Contestaciones al Cardenal Lorenzana en 1789, cuando albergaba además de la imagen titular, las de Nuestra Señora de "Velén" y Señor San Antonio de Padua con sus Cofradías; y también las imágenes de San Vicente y San León; porque la Ermita de Moratalaz ya se había arruinado y la trajeron aquí. (Publicado en Lanza)

Desde Carmen, al Río, tenemos en la calle San Isidro dos cruces: Primero, con la "Monda de las Murallas; y después, el de la calle La ciega. y en el último tramo, haciendo esquina con el Río estaba la puerta de entrada a la Fragua que últimamente explotaron los "Cacheras" de Membrilla, familia de apellido Martín, aún después de cerrar la actividad de la Posada, a cuyo edificio pertenecía la Fragua que, por supuesto, se comunicaba por dentro con el gran corralón que la Posada del Marqués tenía.

Esta Fragua la tuvo antes Lozano "El Mancha'o"; quien terminada la Guerra Europea estableció contactos a superior nivel de Altos Hornos, y derivó como almacenista de hierros.

La siguiente horizontal del Plano que nos corresponde recorrer, es la de Empedrada; la que también se sale un poco de la circunvalación de las murallas, llegando hasta el Casino.

De allí para acá, con dirección a la Plaza, tenemos las callecillas del P. Manuel de Hontoria a la izquierda, y Muñoz Úbeda a la derecha, que hemos visto al arrancar con la del Doctor.

Descendiendo más, las próximas cuatro esquinas son con la calle Sotomayor; y ahí, donde luego los Muebles Pacheco, fue la entrada principal del Conde de Aguilar y Señor de los Cameros, que en 1721 costease el Retablo de San Raimundo en el crucero de la Parroquial cuando era Comendador de Manzanares por la Orden de Calatrava, según tenemos tratado en el trabajo titulado EL RETABLO de SAN RAIMUNDO.

Un par de casas más adelante y nos cruza la "Monda de las Murallas. Y con unos pocos metros más de recorrido esta vez, tenemos en el lado de los pares, la llegada de la calle Manifiesto, por haber redactado el siglo pasado, Cánovas del castillo su Manifiesto de Manzanares, en la casa de la esquina; muchos años confitería. Esta calle se llamó antes del POSITO, por estar relacionada con los almacenes oficiales. y al 2º tramo de la calle, casa que hace esquina con Monjas, tiene su entrada principal, hoy de la familia Ochoa, la que fuera Audiencia Territorial de lo Penal. La calle termina cortada por la de San Sebastián como ya dijimos en su lugar.

Y antes de entrar en la Plaza, tenemos en la esquina de los impares, hoy Centro Oficial en lo que fueran antiguos Juzgados, antes Cervecería del Jaro, y antes Casa Curato, en la misma esquina, también cerrada Platería-Relojería, puesto el letrero dado a esa callejuela que discurre detrás del ábside de la Iglesia y Sacristías, como Nuestra Señora de la Asunción; y puesto que es reciente, sin haber tomado el tinte de lo añejo, aquí podríamos perfectamente colocar el letrero de Calle de la IGLESIA que sugerimos al discurrir por Monda de las Murallas y comentar aquel nombre de Iglesia que la gente interpreta de la parroquial actual, no de la primitiva que está dentro de aquella casa; pues que esta calleja sí rodea bien la Iglesia Parroquial.

La Plaza, que hoy tiene letrero de la Constitución, sí que ha sufrido los

vaivenes políticos más que cualquier otra calle.

Después de Guerra se llamó José Antonio.

Por definición popular, se conocía como de Las Palomas cuando servía el templo de gigante palomar, hasta restaurar la incalificable agresión y explosión de los que pensaban acabar con la Iglesia a cuenta de incendiar templos y conventos.

Otro tiempo, de la Cruz alternando con Constitución, otra vez en las dos Repúblicas. y Plaza de la Iglesia.

Cuando el Catastro de la Ensenada, tenemos dudas se refiriesen a ésta, al decir Plaza Pública; pues ya hemos dicho en el monográfico de La Ensenada, que sería la del Matadero Viejo.

Aunque lo de Constitución sea una imposición gubernativa, no necesariamente tiene que ser sobre una plaza; sino cualquier calle puede servir; y para evitar más vaivenes, podría adoptarse definitivamente, lo de PLAZA MAYOR como en cualquier pueblo de España.

Por los portales del Ayuntamiento, sale la que tenemos ya referida calle del Rey.

Mirando al Sur, arranca la calle del Carmen con una casa a cada lado y nos cruza, o mejor, termina a izquierdas la del Doctor, y empieza a derechas la de San Isidro por las que ya hemos recorrido.

En el siguiente cruce, tenemos el mismo caso: A la izquierda nace la de Monjas, y a derecha la de Honda.

Caso que mal se repite en el cruce siguiente, puesto que las dos que aquí abocan; por un lado D. Cristóbal, y por otro Orden de Alcántara, recordemos se han de llamar con propiedad las dos unidas, como San Sebastián desde la misma Plaza de la Santa Cruz.

El próximo cruce confluyente, pues que nos llega por el lado derecho, es la terminación de lo que situamos como MONDA DE LAS MURALLAS.

Todas esas casas que en esta calle encontramos con escudos nobiliarios, ya hemos divulgado por Tele Azuer la pertenencia al Conde de Sevilla la Nueva cuando el Catastro de la Ensenada; y algo más en detalle, la del Marqués de Salinas cuando el Trabajo sobre la Ermita de San Sebastián.

Aquí al final, por la derecha, tenemos el llamado "Conventillo"; que es la consecuencia de la Invasión Francesa en Manzanares al utilizar como Hospital de Sangre, las dependencias todas del gran Convento Carmelita, rama masculina, que fue fundado con autorización de Felipe 11 en 1586, según tenemos expuesto en el trabajo monográfico LOS CARMELITAS EN MANZANARES; a cuya fundación no fue ajena Santa Teresa, al pasar unos



años antes, camino de Beas, y hospedarse a unos pasos de aquí, en la casa de los Merino; paquita de Hellín, ó, Conservatorio, como ahora se le conoce.

Donde acaba el "Conventillo", siguen unas casas consideradas como numeración de la Plaza de San Blas, cuando perfectamente podrían ser continuación de los números pares de calle del Carmen.

Terminado el recorrido de esta salida de la Plaza, nos vamos a la siguiente, que es Cárcel; la Cárcel Vieja, que luego fue llevada a la Carretera La Solana, actual Dispensario de la Seguridad social.

Obviando los escudos que tenemos tocados en otros trabajos, sí diremos que bajando hacia el Río, esa Cárcel Vieja estuvo en el almacén que tiene ahora el Ayuntamiento; y de ahí la costumbre popular de conocerla por Cárcel, cuando su nombre más antiguo que figura en los Libros Parroquiales y el mismo Catastro de la Ensenada tantas veces citado, es calle de los PARADORES; porque había varios, según veremos:

Antes de terminar el tramo, en la misma esquina de los impares, tiene todavía la entrada principal la llamada "Posadilla"; cuyo zaguán y galería, hemos ofrecido por las antenas de Televisión Azuer; de lo cual tiene una réplica ya muchos años en la Feria del Campo, la Caja Rural Provincial que, por fortuna podemos doblemente contemplar, al anticiparse quienes tuvieron la feliz idea, pero equivocada en la previsión, puesto que las demás posadas no replicadas, han desaparecido; y ésta que sí lo fue, aún permanece con ligeros retoques exteriores.

Por supuesto, aunque pequeño, en su "corral" interior, tenían comunicación la Fragua de Paco Medina, luego de Magdaleno, para las necesidades herreriles de los arrieros huéspedes.

Lo que no podemos obviar al referir esta "Posadilla", es la feliz elección que uno de nuestros artistas locales como Antonio Iniesta, hiciera en su día, reservándose una pieza para el Estudio donde aún jubilado, acude a diario para mantener viva la gran razón de su vertiente pictórica, sin olvidar la poética.

La calle que ahí se cruza, es la considerada ya "Monda de las Murallas", que, tres metros, no llegarán, tiene enfrente la esquina a la que está pegado el solar consiguiente del derrumbe de la segunda posada de la calle, la POSADA DE LA FRUTA; reminiscencias del Mayorazgo revertido luego en la familia Ochoa Quesada; que explotaron un tiempo los Mateos de la Higuera, de La Solana; y después, los Sixtos de Alhambra. El gran solar que puede verse, hace esquina con Ciega, que nace ahí, en la calle de la Cárcel; mientras que en la parte derecha, termina la de Orden de Santiago.

Precisamente esta calle de la Ciega, no la hemos incluido en las verticales, porque se corta por esta calle de la Cárcel que traemos; y de ahí tratarla ahora que estamos en la esquina de la Posada de la Fruta, y enfrente el Pájaro Azul que todo el mundo identifica; cuyo almacén de bebidas para el bar, está ocupando el taller de Carretería que tuviera Alfonso Calero, tío de Guillermo e hijo de Luciano que luego nos saldrá en otro de los Sectores a recorrer.

Un par de casas más arriba, en lo que todavía tiene la familia Hervás, fue la penúltima Fragua de Magdaleno antes de irse a la callejuelilla, que es la "Monda de las Murallas" en la trasera de la "posadilla". Las puertas están modificadas, pero interiormente se conserva la Fragua.

Justo en la acera de enfrente de este tramo que se llama de la Ciega de Manzanares, en la casa del árbol, que ya no existe por lo reformada, solo el escalón, vivió la Carralero que improvisaba poesías y aprendía latín al oído aprovechando las lecciones que hasta la calle salían por las ventanas abiertas de la academia cercana.

Antes de venir aquí la familia de La Ciega, la calle se llamaba de la MADERA; como el tramo que resta desde la calle de San Isidro hasta la Plaza de la Santa Cruz, al que le han puesto también Ciega de Manzanares unificando la numeración. Y volvemos a su arranque esquina de Cárcel:

Y de aquí al Río, es el último tramo; donde a la derecha, más allá de la guarnicionería, en las portadas que luego fueron Fábrica de Gaseosas, estuvo la Carretería de Antonio el Mónico; y más hacia el Río, en la fachada siguiente, números pares también, vino a trasladar su Herradero de la Calle San Sebastián, Don Pedro Peláez; y casi frente por frente, las portadas de la POSADA DEL MARQUES; que nos demuestran una vez más las concesiones de explotación al uso, que se hacían de estos servicios hospederos, de molinos y otros.

Antes de Guerra, arrendaron la explotación de esta posada la familia Nieto Miján, llegados de Consuegra, cuyos miembros se integraron totalmente en Manzanares.

Tras la Guerra, continuó algunos años antes de convertirse en Cine de Verano y luego bloque de pisos inacabados, tal vez por falta de formalidades administrativas, piensa la gente cuando los contempla.

Todo eso que vemos sin terminar, era la Posada del Marqués; sin duda, la mayor de todas las del pueblo. y por supuesto, desde el mismo patio interior, ó, corral en manchego, se podían valer de los servicios de la Fragua que antes describimos al tocar la esquina de San Isidro con el Río; aquella que por último ocuparon los "Cacheras".

Con el repaso de estas tres posadas, queda más claro por qué se llamó a

esta calle, de LOS PARADORES. (dijimos entonces; pero documentos posteriores, nos aclaran que estos Paradores estaban donde ahora es Calle Toledo.)

Como hemos llegado al Río por extensión del cincho urbano primitivo que trazamos sobre el Plano, tenemos que continuar en estas esquinas que nos ha dejado la Posada del Marqués y Fragua que fue de Lozano "El Mancha'o", hasta cerrar el cinturón ampliado que nos lleve al Castillo.

Precisamente, frente a la que fuera su misma Fragua, edificó "El Manchao" una casa de ladrillo en la esquina opuesta, lado izquierdo de San Isidro y derecho de calle del Río, que hoy fusionaron como Avenida de Cristóbal Colón toda ella; cuando era calle del Río desde la esquina del "Mancha'o" hasta la rinconada; y desde la misma Posada del Marqués, esquina Fragua, hasta la Vía Férrea era Fachada del Río; por cuanto aquí proponemos una vez unificada la numeración desde el arranque, se titule toda CALLE DEL RÍO; porque antes de edificarse la Fábrica de Harinas y cercar los huertos que ya son solares, el Río se veía perfectamente desde estas casas.

Observando dónde terminan las paredes de la Fabrica de Harinas, quedan todavía unas portadas que fueron Carretería de Paco Lencho y sus hijos; familia vinculada al Paso del Entierro.

Casi enfrente, más hacia la esquina en la acera edificada, estuvo la Carretería de Xtóbal Rodríguez; abuelo materno de los Villegas Rodríguez hoy vinculados al Servicio de Correos; Carretería que tomase luego Cándido, otro de los "Cacheras" venidos de Membrilla, que tenía defecto en una pierna; hermano de Miguel el de la Fragua Tal vez la cojera, le hizo resbalarse y caer en el hormo encendido para dilatar los aros a las ruedas, de cuyas quemaduras falleció al poco.

Por este motivo, vino a quedarse con esta Carretería Juan Serrano; yerno de Fernando Domínguez, el Herrero que vimos en la Fragua esquina San Sebastián Orden de Montesa; y padre del que un tiempo continuó la Carretería y derivó a carpintería metálica, como reza el letrero de las portadas; y de Fernando el electricista de automóviles ya citado; por cuanto les viene por doble línea la artesanía que nos ocupa en este trabajo.

Una casa más de la Carretería que estamos refiriendo, y hace esquina con la garganta que lleva al empalme con la calle de la Ciega; también con cambiado nombre por otro político, pero que no tenía mayor entidad.

Unos pasos más, y desemboca la siguiente callecilla que coincide con la recta que marca la Plaza de la Santa Cruz; y de estas dos, tal vez sea la última, que dedicaron al ACTOR LUISILLO, la que más derecho condujese a la Tercera y última Puerta de Poniente de las Murallas.

Siguiendo el rodeo por extensión de esta zona que estamos ampliando hasta el Río como tope, tenemos que avanzar hasta el final de la calle de este nombre, haciendo el ángulo recto a izquierdas que nos marca el trazado; calle que empieza a llamarse desde aquí, Calle de SAN BLAS; la cual es cruzada enseguida por el paso de la Calle del ZACATIN; que a derechas sale al campo y Parque de los Bomberos en lo que fue Quiñón del Cabildo; y a izquierdas, llega hasta la misma Plaza de la Santa Cruz, donde tiene su arranque; y de la que toma su derivado nombre por el Mercado principal que se hacía en ella cuando albergaba la sede del Ayuntamiento; y a lo largo de esta calle se ponía el considerado "Mercadillo" que este es el significado árabe del nombre "Zacatín"; el cual no ha sufrido transformaciones ni cambios que sepamos a pesar de los distintos regímenes políticos.

Caminando un poco cuestecilla arriba, esta calle de San Blas termina en la acera de la izquierda haciendo esquina con la Plaza del mismo nombre; y por la derecha, nace el llamado CAMINO a MEMBRILLA, cuesta abajo; que más bien era de Membrilla cuando las mujeres del vecino pueblo se lo recorrían para venir a comprar a la tienda de Antonio Enrique.

A mano derecha de la Ermita de San Blas, sale una callecita que han titulado de la SAL; que enseguida se ve cortada por el paso de la llamada "SENDILLA DE MEMBRILLA".

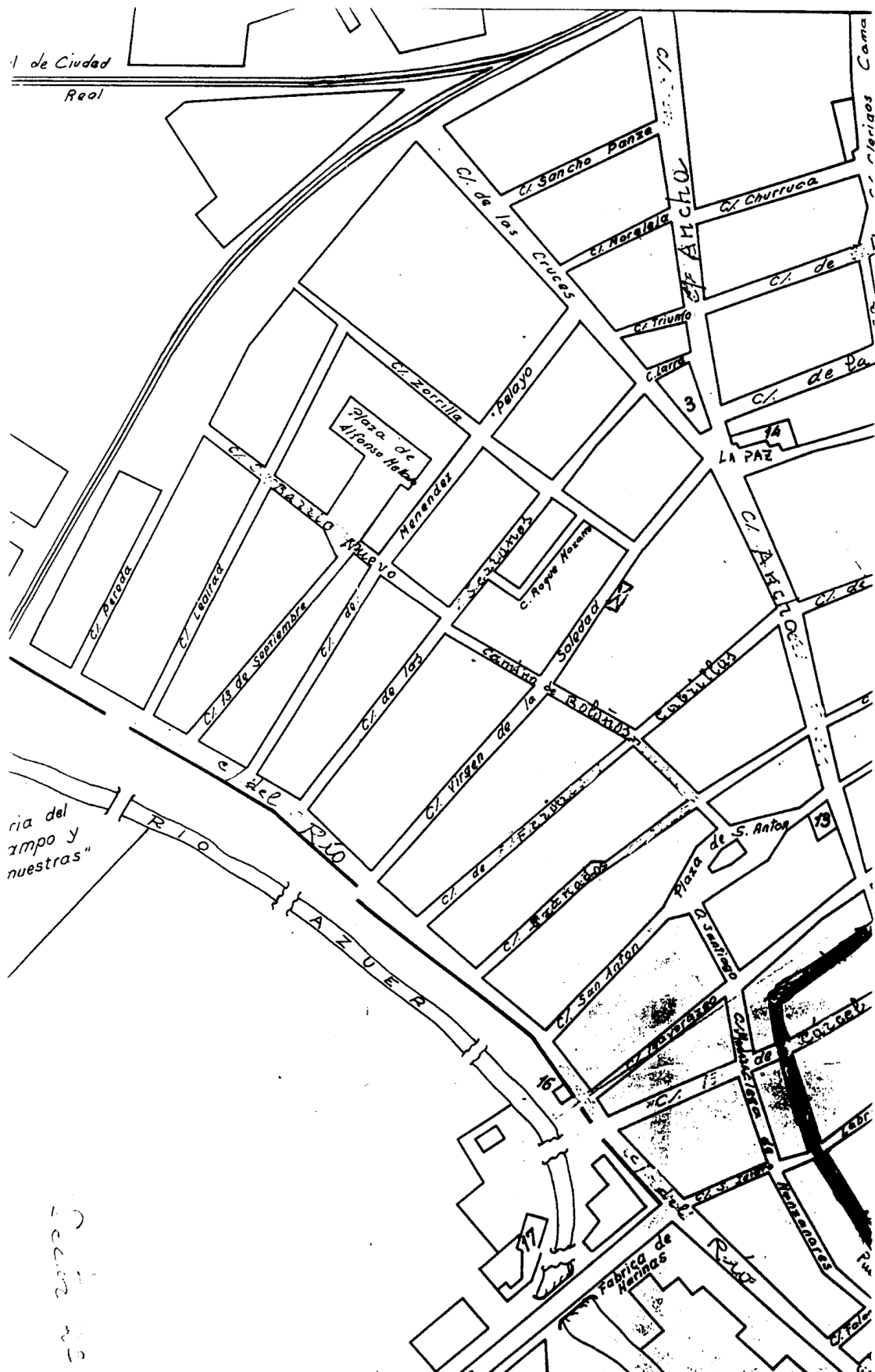
Si miramos a izquierda, son las paredes del contramuro del castillo la que nos cierran el horizonte y cierran en cierta forma, este recorrido que acabamos de hacer por este Primer Sector Urbano del Plano de MANZANARES.

## PLANO DEL SECTOR SEGUNDO:

### SECTOR SEGUNDO SOBRE EL PLANO URBANO DE MANZANARES

A ejemplo de lo seguido en el Sector Primero, trazaremos las calles Maestras que nos enmarquen la zona que vamos a recorrer:

Como el límite de las horizontales en el anterior Sector, fue la calle Empedrada, tomaremos ahora la siguiente en el Plano ascendente, que es Reyes Católicos ya mucho tiempo, y menos paso de ganados aunque siga siendo Vereda Real, que en la trashumancia; cuando el sonido de las cuernas de los pastores, resonando más en esta calle por la altura de sus paredes y angostura de la calzada, que al tomar la anchura de la calle Toledo, se vino a llamar calle de LAS TROMPAS; nombre que debe prevalecer al que tiene ahora.



En el reportaje gráfico, recorrimos la numeración en sentido descendente arrancando desde la calle Toledo para eliminar este alargamiento o extensión hacia aquí, que nos produce el enmarcamiento de la zona trazada a grandes rasgos.

Al descender, lo primero que encontramos en la acera de los pares, es la apertura de esa corta calle hasta la Empedrada, que titularon Padre Manuel de Hontoria, citada de paso cuando Empedrada, y que antes se llamó de Santa Teresa en algunos Planos. Realmente, solo eran portadas a esta calle, y Santa Teresa, tan respetuosa con los sacerdotes, no estimará desdoro con la nueva dedicación a quien como Párroco, tantos años dedicó su vida a esta Parroquia.

El siguiente cruce descendente, es calle Sotomayor a izquierda y derecha, que tendrá su tratamiento en las verticales.

Y, pocos metros más, encontramos la garganta que desde Trompas sale a la "Monda de las Murallas", enmarcando la que fuera 2ª Puerta de las murallas; la Puerta Norte; que, inexplicablemente, le han puesto el nombre del Ejército; cuando los frailes sí que pasaban desde su residencia dos esquinas más arriba, para la Parroquia el cuarto de siglo que estuvieron al cargo; por cuanto llamarle Calle de los P.P. CAPUCHINOS, estaría mejor al tener que quitar el nombre que ahora tienen dedicado en otra calle impropia.

Siguiendo el descenso, llegamos al arranque de la calle en la misma calle Ancha; puesto que al continuar hacia el Río, ya se llama, y nunca se le cambió el nombre, del MAYORAZGO; no de Mayorazgo, sino "del" Mayorazgo de los Quesada como consecuencia de un expediente de privilegio que otras épocas se concedían por el Rey y cuya casa estaba en la misma esquina con Ancha; tienda que luego fue de los Lillo, y luego bloque taponador de horizontes, con ocho plantas.

Esta calle, hasta el Río, solo tiene un cruce en el comedio, la calle ahora llamada Orden de Santiago que veremos en las verticales.

Y una vez en el Río, tomamos donde dejamos en el Sector anterior, esquina de Cárcel-Posada del Marqués, para irnos hasta la Vía Férrea con otra línea Maestra.

Saltando, pues, la esquina de Cárcel, la segunda casa, hoy nº 48 era la Carretería de los "Morote", apellido materno que llevaba Juan Lozano, y por el que eran más conocidos. El hijo Tomás, mayor que su hermano Mateo, el de los "Riegos", que ha popularizado más el de Lozano, siguió el oficio de su padre y terminó ahí de Carretero, y con él, la actividad que hoy nos ocupa.

Saltando solo una casa, y haciendo esquina, estaba hasta hace unos meses, la llamada POSADA DEL RIO que hemos podido ver en los documentales emitidos por Tele Azuer este mismo Otoño.

Saltando la esquina con Mayorazgo, tenemos lo que ahora es un cine de verano y el solar de la casa siguiente que hace esquina a Calle de San Antón, ocupado para almacén de bebidas refrescantes cuando se lo cedió "Lozanillo", también Tomás como su primo de más arriba, con quienes aprendió el oficio, una vez que su hijo Manolo se había establecido junto a la Sima, y el pequeño, Agustín se había colocado en los Paradores del Estado en vista del poco futuro

que las carreterías tenían cuando regresó del servicio militar.

Justo en la esquina de enfrente, también Río con San Antón, pero pasada la calle, estaba la Fragua de Perico el Gordo; a quien sucedió su yerno Damián Carranza, el segundo de los hermanos, que me recuerdan perdió un ojo. Luego se puso un bar con el nombre de Bar la Fragua.

Y caminando hacia el ferrocarril, la esquina siguiente se produce con el final de la llamada hoy Orden de Calatrava.

En esa misma esquina, hoy Bar Escobar, estuvo la primitiva Fragua de "Alico"; y las portadas siguientes, era la Carretería en la parte trasera; pues que la entrada principal estaba en la calle hoy Calatrava.

Este "Alico", era un afectivo disminuido de Manolico, y así trascendió; y hablamos de mediado el siglo XIX; cuando este hombre, nacido en Baeza en 1836, formó hogar y trabajo artesanal; de lo que se sucedió el tener dos hijas hembras; Juana que casó con "Güiqui", y Teresa con "Picharro", el del aceite en la calle Ancha, (hoy Mercadona).

Uno de los hijos, Eugenio, abuelo de los García-Pozuelo dedicados a los calzados, fue el Herrero; los cuatro restantes, que yo me acuerde, fueron Carreteros:

Paco, que se estableció en la calle Ancha ocupando una parte de la casa de su hermana Teresa, y que fue quien instaló la primera Serradora, y de ahí decirle "Paco el de la Serradora". (Su hijo Manuel, marchó fuera; y Alfredo derivó en chofer en la Fábrica de Harinas).

Manuel, que se estableció en lo que entonces era el Camino Ancho, y continuaron sus hijos Eugenio y Sebastián.

Juan José, que en la familia se conocía por el "Tío Barbitas" se estableció en la calle de la Feria y pronto derivó a los negocios; era abuelo de los García - Pozuelo Zúñiga; y...

Juan Antonio, que fue mi abuelo materno y continuó un poco en los talleres y casa paternos, puesto que pronto falleció al igual que la esposa, dejando tres huérfanos de corta edad, entre los que se encontraba mi madre y dos niños; que, fueron al cobijo de los abuelos maternos en la calle la Tercia, conocido por "Perniles", ya que él ponía mote a sus hijos y nietos nada más nacer en justa correspondencia.

Corno el tío-abuelo Eugenio, también derivó un poco a las fincas en los últimos tiempos, el cargo de la Fragua lo llevaba el oficial mayor que tenía por entonces, Apolonio Fernández-Pacheco; y de ahí que el tío Vicente (Vicicuto) terminase el aprendizaje con él, más que con su padre, hasta que Apolonio se estableció de Herrero por su cuenta en Membrilla, llevando corno socio Carretero a Emiliano Calero, padre de Guillermo, nuestro entusiasta músico.

Corno el tío Vicente se fue al amparo de la Carretería de su tío Manuel, en



el Camino Ancho, el local del hoy Bar Escobar, lo ocupó "Lozanillo", Tomás, los años que tardó en irse al local que acabamos de ver en la esquina anterior con San Antón; pues aquí tuvo la Carretería un tiempo, hasta adquirir el local que luego vendiera a los González para las bebidas refrescantes.

Sí sabemos, que después de "Lozanillo", ocupó esta esquina del hoy Bar Escobar, Manolico el cerrajero como última sede: pues veremos estuvo en otros dos sitios.

Caminando por esta "maestra" hacia la vía Férrea un par de casas más, tenemos la terminación de la hoy llamada Ramón y Cajal, antes Feria y Cabrillas) y unos pocos metros más, las esquinas de la Virgen de la Soledad.

El tramo siguiente, también es corto y nos encontramos con la que se llama ahora calle Azucena.

Y un poco más largo, el trayecto hasta encontrar las esquinas de Menéndez Pelayo.

Luego, las que hacían el Teatro de Verano y enfrente el Bar Ataud, llamada hoy calle García Lorca.

Menor trayecto para llegar a las esquinas de la estrecha Lealtad. Y poco más o menos, las siguientes que hacen calle Pereda; donde se termina la Calle del Río; puesto que tenemos el ferrocarril como límite trazado, y no porque nos corte el paso; que ahora es subterráneo, y del cual hicimos referencia en el Documental emitido por televisión, con los grandes problemas que a esta vecindad de la Calle del Río ha ocasionado su construcción; que además de estropearles la calzada impidiendo el normal paso de vehículos pudiendo haber tornado el Ayuntamiento de lo "suyo", donde estuvo el Bar España habiendo evitado al tiempo la obligada curva en el interior del paso, cada vez que llueve fuerte, se inundan las casas que han dejado bajo nivel de superficie rodada.

Trazada ya la U de este Sector 2º, nos falta cerrar el lado que dará forma casi rectangular al mismo, saliendo desde el mismo arranque, por "El Boquete la Plaza"; porque ahí empieza la calle que ahora se titula de Nuestro Padre Jesús del Perdón, pero que siempre fue la Calle ANCHA.

En los impares, solo habrá dos casas hasta la esquina que se forma al paso de la "Monda de las Murallas" ; y a la derecha, solo la Iglesia con el espacio que dejó la limpia del Círculo Católico que ahí se levantó el 1911.

Cruzada la "Monda", a derecha solo la casa de los Corchado que da a tres calles; y a izquierda, un par de ellas para llegar a las esquinas de Trompas en los pares, y Mayorazgo en los impares.

Cruzadas, al comedio derecha, estuvo otro "Mesoncillo", luego labor de los Ochoa.

Enfrente, la esquina la ocupa la ERMITA DE LA VERA CRUZ, construída en la cesión de terrenos del "Mayorazgo", como tenemos más ampliamente expuesto en la CRONOLOGIA SOBRE NUESTRO PADRE JESÚS DEL PERDON, que en su momento facilitamos a la Hermandad; ( y en esta remesa cibernética incluiremos) pues que anteriormente, aquí solo había un humilladero con la "Vera Cruz", luego cubierta con tejadillo y cierre de obra, y después ampliada al espacio actual con la cesión de Quesada, al que se le concedió el privilegio de mantener dos ventanas al Santuario para seguir desde su casa los actos religiosos.

El título recientemente colocado con azulejo en la fachada de la Ermita, dice claramente ser de la VERA CRUZ; en la cual Ermita se constituyó luego la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Perdón, que no por eso va a ir en contra de la Historia y costumbre de llamar a esa calle por la más Ancha que había en el pueblo y así se conoce por los naturales.

Los trabajos e investigaciones que conocen bien los hermanos directivos de la Junta, sobre Nuestro Padre Jesús y su Ermita, dejarán fuera de duda el sentido estricto de investigación en cuanto a la propiedad de los nombres que corresponden a las calles de nuestro pueblo; pues sigo aplicando el mismo criterio que al tratar en la Monda de las Murallas el último título puesto en las paredes con dedicación a la Virgen de la Esperanza para aquel primer Sector.

Dicho lo anterior, y saltando las esquinas que nos abren a la izquierda la Calle y Plaza de San Antón y a derecha, la calle del Obispo, son dos o tres casas a cada lado para llegar al siguiente cruce con:

Calatrava a la izquierda, y Cervantes a la derecha; pasado el cual, tenemos haciendo esquina en los impares, la casa de Pepe Patón el panadero; que fuera en tiempos sede del Tribunal de la Inquisición.

En la esquina de enfrente, con calle Cervantes, terminó finalmente su actividad de Carretería, Gallego, padre de la Gracia que hoy queda, cuando se vinieron de la calle San Juan.

Lindando con esta casa, estuvo el HERRADERO de Mazarro el Veterinario; uno de los seis hermanos que tuvieron sus padres.

A este Herradero, estaban muy vinculados la familia Noblejas, tal vez por parentesco que no recuerdo muy bién; para que lo entiendan los de más edad, los "Botines".

Hemos estado en el interior del porche con permiso de los ocupantes del Mesón Sancho, pues ese era el Herradero, por si encontrábamos alguna de las anillas cogidas a las paredes para atar a las caballerías mientras se herraban, y no se conservan.

Para los no iniciados, se da como supuesta la existencia de una Fragua en

cada Herradero para forjar las herraduras a montar.

Hacemos notar, que en la fachada del hoy Mesón, sí conservan uno de los "poyos" urbanos, que los no familiarizados con las casillas del campo, les costará identificar; pues que servían de asiento que el propietario se construía a los lados de la puerta para tomar el fresco en el buen tiempo.

En la acera de enfrente había otro por lo menos, en casa de Agustín Pinés; abuelo de Tere la de la librería; de Agustín el de la Gestoría y de su hermano Manolo, el político.

El siguiente y próximo cruce, es a izquierdas con Ramón y Cajal; y a derechas, con la calle Lope; en cuya esquina, estuvo la Fonda del Pinturo; donde se encerró "Uñitas" y lo cercó la guardia Civil, que tenía el cuartel bien cerca entonces..

La casa contigua, fue la Serradora del tío abuelo Paco (Alico ya citado en la calle del Río) Y un tiempo se hizo cargo de la Carretería, Ligeró; hermano de mi madre y que aprendió el oficio con el bisabuelo Alico hasta la muerte del abuelo Juan Antonio.

Por esta circunstancia, se conoció un tiempo la Serradora, como Carretería de Ligeró también, para los más contemporáneos. Luego, el tío Ligeró, (apodo que le puso su abuelo materno, Perniles ya citado) Manuel, hijo del tío abuelo Paco, y mi padre mismo, los tres en sociedad familiar, se hicieron cargo por subasta, de la explotación del Gran Teatro, tal vez antes de la República por los recuerdos que de ello guardamos en casa.

El hijo menor del tío-abuelo Paco, de nombre Alfredo, derivó a los vehículos de motor y se colocó de chofer en la Fábrica de Harinas.

El hermano mayor, marchó a Valencia, y por ahí quedó su descendencia. Ya apuntamos, que la sede de esta Serradora de Alico, era la consecuencia de dividir en dos la casa que ahora ocupa Mercadona; pues la otra mitad la explotaba Picharro el del aceite, que ya dijimos casó con mi tía abuela Teresa (la de Picharro) quien acogió a mi madre al quedar huérfana.

Y en Escrituras que han llegado a mi examen, la casa fue vendida por Ochoa Quesada, y fuera antes Mesoncillo, que Molino del Mayorazgo, que se cita en las descripciones.

Casi enfrente de las portadas de Picharro, hoy Mercadona, caen las que fueron Carretería y Fragua de Ramón Serrano, uno de los once hermanos que fueron; y segundo de la estirpe carreteril; luego, de su hijo Agustín, como el abuelo; y después Viuda de Agustín; razón social que trasladaron, quiero recordar, todavía a la calle de las Cruces que luego diremos. Por lo que luego veremos, esta sería la segunda sede de Ramón.

Estamos a unos pasos de la Plazuela que se llamó del Chorrero; es decir, la Ermita de la Paz en la derecha, y la Casa del Rabadán a la izquierda. Hasta aquí llegaba antiguamente la calle Ancha; la continuación era Camino Ancho; y

ese era el límite urbano de partida que establecieron los jornaleros cuando generalizaron para la agricultura lo de las ocho horas; por lo que podíamos ver la aglomeración de borricos y borricas que se organizaba, y alguna bicicleta ya, esperando que dieran las nueve en el reloj de la Torre, para iniciar la marcha hacia las fincas; pues que el tiempo empleado en los desplazamientos entraban en la cuenta; ahora, los conductores a jornal de borricas, aparcan vehículos motorizados invadiendo la Plaza del Chorrero con la ritual costumbre de tomarse una cerveza entre horas laborales en los bares cercanos.

Nosotros, para trazar la maestra de cierre en este sector 3º, vamos a girar por la calle de las Cruces dejando a nuestra derecha el Hogar del Pensionista que fueran Escuelas del Corral de Concejo en la inmediata historia anterior.

Con solo ese edificio que da a tres calles y la plazuela en su achatada nariz, tenemos a la derecha, la callecita que solo tiene dos casas en la acera de enfrente, y que han puesto el nombre de Larra, dando esquina a la Calle ancha.

Por el contrario, en la acera de los impares, nace la hoy llamada calle de la Amapola.

El origen de este nombre, nace cuando derribado por los franceses el Calvario que había en la Ermita de San Gregorio Ostiense y después Cristo de la buena Muerte, (hoy San Blas) ese lugar para el Ejercicio del Vía Crucis, se colocó al final de la calle, cerca del Huerto de los Metros y el Hostal del Cruce; por cuanto este Camino de las Cruces que se llamaba una vez saltada la Vía, estaba salpicado de las 14 cruces u hornacinas en las mismas paredes, que componen el recorrido recordando a Cristo camino del Calvario.

Unos pocos metros más hacia la Vía Férrea, tenemos a derecha otra vez, otro trocito de calle que termina en la Calle Ancha y llaman del Triunfo.

Siguiendo el camino trazado, viene ahora a izquierdas, el nacimiento de la calle Menéndez Pelayo.

Y unos metros más, a derecha, sin coincidente desembocadura, tenemos por la derecha la llamada Pedro Capilla que, en dos o tres casas, se corta por la Calle ancha.

Precisamente en esta esquina de los pares, hoy habilitada para un bar, estuvo la Fragua del tío Vicente, hijo de Eugenio Alico, el herrero de la familia, después de haber colaborado en la Carretería de su tío Manuel, que luego veremos al pasar por la calle Ancha; y después de abrir a la espalda de vivienda del Río, portadas a San Antón, una provisional Fragua.

Aquí, en la calle las Cruces, se jubiló el que era conocido en mi familia como el primo "Vicicuto"; al que sus hijos, Eugenio y Cristóbal, solo acompañaron en sus años de adolescentes, bajo la colaboración de quien poco mayor que ellos, les controlaba y repartía algún capón que otro. si la distracción era

evidente: y me estoy refiriendo, y hago en su memoria, pues falleció las Navidades pasadas en Valencia como Inspector de RENFE quien fue mi amigo de juventud cuando todavía trabajaba en la Fragua de mi tío Vicente, antes de ingresar como Factor, hijo a su vez de ferroviario, ANTONIO GOMEZ; Antoñico con la guitarra; que él ya iba a tomar clases de Guitarra con Rustarazo y me introdujo en esa escuela a los 17 años.

El lado de la calle Pedro Capilla, lo veremos al Sector 3°.

Casi enfrente de esta bocacalle , están las portadas de la actual Fábrica de Muebles para oficinas y Colegios; que es la consecuencia de resolver en Cooperativa, lo que fuera la última razón social de la estirpe Carreteril del apellido Serrano, en la forma de HIJOS DE AGUSTIN SERRANO como sociedad mercantil; entendiendo siempre, que estos hijos, son a la vez nietos de Ramón, y biznietos del primer Agustín que se estableció en la calle del Obispo, según hemos podido cotejar mediante un documento judicial que sus bisnietos conservan enmarcado en una de las paredes del despacho; el cual se ha ofrecido por Tele Azuer y tendremos ocasión de explicar cuando tratemos la calle del Sr. Obispo en las horizontales del Plano y Sector que estamos enmarcando ahora con estas líneas maestras próximas a concluir.

Pues profundizando un poco más, obstaculizada un tanto su salida por la barandilla del subterráneo paso de las Vías, tenemos a derecha la llamada Calle de Sancho Panza que, en los pares solo tiene solares, y en la izquierda un par de casas según se arranca desde la Calle Ancha a los haces de la otra barandilla que protege el paso de los peatones en este otro paso subterráneo para salvar las vías férrea así con lo que cerramos el casi rectangular encuadre.

La primera línea paralela que nos corresponde de este Sector, es la formada por la calles de San Antón y Obispo enlazadas, para llegar casi a la calle Toledo.

Nos situamos en la calle del Río, esquinas San Antón; donde antes hemos visto en los pares a "Lozanillo" en la esquina, y en los impares, la Fragua de Perico el Gordo, la cual está ya citada al describir la trayectoria del enmarque.

Pues bien, la casa más arriba, hacia San Antón, albergó por un tiempo esporádico, otra nueva Fragua donde se instaló el tío Vicente, tal vez después de venirse del Camino Ancho con su tío Manuel, y antes de comprar en la calle las Cruces; local que luego sus hijos, Eugenio y Cristóbal, utilizaron un tiempo como almacén de calzados en los comienzos de esta nueva actividad que, ampliaron y trasladaron cerca de la Carretera a La Solana.

Unos pasos más arriba, pero en la acera de enfrente, lo que después de Guerra conocimos como Molino de Matías, lo ocupó unos años Manolico el Cerrajero, tal vez como segunda sede.

Ascendiendo un poquito, casi en línea con la Sacristía de la Ermita de San Antón, sale a derechas, la calle que ahora se llama Orden de Santiago terminada

la Guerra civil. adjudicándole la numeración hasta la calle de la Cárcel, cuando antes, cada tramo tuvo un nombre:

Cuando la Primera República, a este solo tramo San Antón - Mayorazgo, se le puso Salmerón por su identificación republicana; porque hubo una época donde se aprovechaba de esquina a esquina para dedicar a cada tramo un nombre político o literario, según fueran las aficiones de los munícipes; pero con anterioridad, esta calle se conocía por el nombre de AMA RAMONA; porque debió vivir en esta calle la que, además en el Catastro Rústico conserva un paraje con tal denominación, que tenemos recogido en nuestro especial trabajo sobre los PARAJES; CAMINOS; CASAS y OTROS PAGOS DE MENOR IMPORTANCIA DEL TERMINO DE MANZANARES.

Por las circunstancias que concurren en esta calle con la numeración actual, que vimos llega hasta Cárcel, bien podría añadirse a lo de Santiago, también la Orden de Calatrava, que, en cuanto saltemos la próxima horizontal, veremos está mal dedicada y conviene quitarla de allí; por cuanto se nos ocurre la fórmula de unir las así: **Calle de SANTIAGO y CALATRAVA**; puesto que otras dos órdenes militares las tenemos ya fusionadas cuando la calle de Montesa y Alcántara.

Situándonos otra vez en San Antón, apéndice de Sacristía visiblemente añadida cuando la fiebre, la moda, la necesidad de disponer las iglesias de una zona privada, por la parte izquierda, casi en la recta de la línea de fachada y puerta principal de San Antón, nace la calle que pusieron de la Vera Cruz; ya que de nacer en alguna ermita, lo es en la de San Antón.

Esa calle fue siempre CAMINO DE BOLAÑOS hasta cruzadas las Vías Férreas que interrumpen ahora su trazado antiguo; y luego, una vez cruzada la calle Granados, y la de Cabrillas, se llamó del Rayo por razones obvias del meteoro que en una tormenta cayó en una de sus casas; y aprovechamos aquí para restituir estos tres tramos de calle, producidos en los cruces con **Granados, Cabrillas y Virgen de la Soledad**, llegando hasta la misma calle de los Serranos, con el nombre de **CAMINO DE BOLAÑOS**; puesto que a partir de los Serranos, el **Barrio Nuevo** no existía.

Regresados al arranque, a la esquina frente a San Antón, y casa donde naciera Don Dimas López, siguiendo cuesta arriba, en la penúltima casa, pegada a la casa que hace esquina con Ancha, conocida de los Terceros, está la reformada por Patricio el de la Eléctrica; precisamente donde se vino Ramón serrano, hijo de aquel primer Agustín, hermano de otros diez varones, y que a su vez dejara seis hijos, posiblemente al morir su padre en 1903, y por no mucho tiempo, ya que se trasladó pronto a la Calle Ancha que antes vimos. parece ser que en este primer local, solo hubo Carretería.

Cruzada la Calle Ancha, esquina de los Maristas, luego de Don Cristóbal, en el comedio del tramo que sigue con nombre del Obispo Carrascosa aproximadamente un siglo, en la acera de los pares, ahora solar vallado como

leñera de la Panadería de Pintado, era la casa natal del Sr. Obispo: y como su antiguo nombre de Don Blas, que aparece en el Catastro de la Ensenada, lo asociamos a un ascendiente suyo, todo queda en casa y valga lo de Obispo.

Cruzadas las cuatro esquinas que se producen con Sotomayor, lindando con la tienda que fue de Villegas, está todavía la casa y labor que fuera de la Mariquita Gaspar, hija de Gaspar Muñoz el Veterinario, y casada con Antonio Cortés, que es el apellido que más suena a los actuales.

Pues abriendo esas portadas que delimitan este edificio, se conservan las ventanas que daban a este porche como toma indirecta de luz trasera que, además de su convencional puerta partida horizontalmente en dos mitades dando a la calle y contigua a las portadas dichas, tenía la Fragua que ahí se albergaba; la que remontándose a los primeros que alcanzamos en el tiempo, trabajaban los dos hermanos Abad; Alfonso y Miguel.

Luego Miguel estableció a sus dos hijos, Apolonio y Alfonso, en una de Las Dos Fraguas y la segunda de Carrilejos, como veremos en su lugar correspondiente

Posteriormente a los hermanos Abad, se estableció aquí tal vez de primeras, Manolico el cerrajero, al que ya hemos visto en otros dos sitios antes.

Pasada la casa de la Prisca, donde sus hijos tuvieron la Hojalatería, Pérez eran de apellido; la de los Moraleda y del Maestro capilla, (hoy de Jolopca) están todavía las portadas, porche y corral interior, casa del Pereo, donde en los años veinte, mi padre, al tomar estado, se independizó estableciendo aquí una panadería en lo edificado al fondo, que fuera antes Herradero; y a derecha, donde se construyó el horno y obrador al que se llamaba *cocedero*; en el cual había dos máquinas; una amasadora, y una refinadora para el pan blanco; que, luego terminó funcionando con la luz eléctrica; pero en principio, y los domingos cuando cortaban la luz para limpiar las turbinas en Ruidera, la maquinaria se movía mediante un "malacate" (está en el Diccionario) que es lo más parecido a una noria movida por una caballería pero en este caso, cuando daba vueltas la caballería, en vez de sacar agua, amasaba o refinaba la masa. El malacate estaba en el porche que se ve aún desde las portadas nada más abrirlas.

Había muchas panaderías que no tenían luz eléctrica ni tampoco el "malacate"; y para refinar, se valían de unos rodillos parecidos a los de las moladoras, sin estrías, pero dando vueltas al volante a mano como en las aventadoras o bombas de las bodegas.

Y contiguo al porche, en el fondo, seguían las cuadras que alojaban la labor del Sánchez Lugarnuevo; y entre esta edificación rústica interior, y la exterior que daba a la calle, había un gran corralón; en ángulo con las cuadras, otro porche menor que protegía una vivienda interior, frente por frente con el horno antes descrito, que cerraba el rectángulo interior.

A este porchecito, daba una ventana que tenía la habitación donde

dormíamos mis dos hermanas y un servidor; pues que los tres nacimos en aquella vivienda interior sin saber que pasado el tiempo, los progresistas no permitirían vivir más de 17 metros de la calle.

Esta vivienda tenía una despensa además, y la alcoba del matrimonio y cocina, que tenían su entrada por el cuadrangular patio, nave interior; en el ángulo izquierdo había otra cámara de desahogo; y en bajo, el despacho del pan. El ángulo de la derecha y nave de la calle, la ocupaba el propietario que alquiló a mi padre, con su familia.

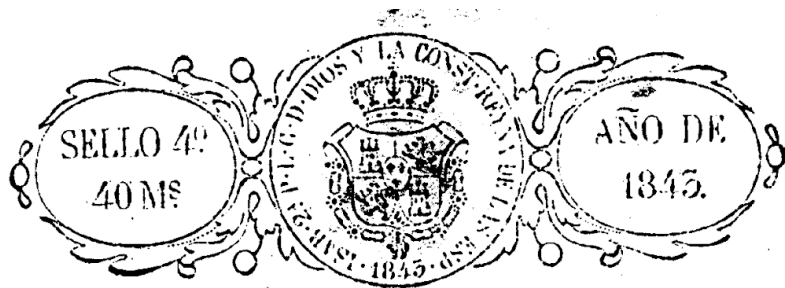
Y qué coincidencias ocurren a veces: Ayer que estaba con esta narración, tuve que dejarlo; y al proseguir hoy 2 de diciembre de 1994, recuerdo que es el aniversario en que aquella Madre que nos alumbró a los tres hermanos en aquella vivienda interior que decimos, dejó este mundo hace 24 años; y un hijo que alguna vez escribe algo, no siempre tiene la ocasión de rendir un homenaje por escrito a la mujer que lo trajo a la vida, como ahora se me presenta.

Por cuanto el prudente lector, dispensará la ligera divagación sentimental que, por otra parte, no es inserto pegadizo, sino relacionado con el tema que nos ocupa de Carreterías, Fraguas y Herraderos; pues que hasta 1903 por lo menos, en que falleció el Cabeza Estirpe de Carreteros del apellido Serrano, que se llamó Agustín, y tuvo once hijos, esta Carretería, Fragua y Herradero además, estuvo establecida en este corralón que estamos refiriendo, desde 1843 cuando menos, por lo que recoge ese documento judicial que citamos al tocar la calle de las Cruces.

**El escrito, va dirigido al Juez de Primera Instancia de Manzanares triplemente suscrito en petición de prioridad sobre bienes embargados por el Estado a un tal Juan Antonio Calero preso en las Cárceles Nacionales, de acuerdo a los apuntes que en sus libros reflejan, al no tener abonados los servicios de fiado que por la costumbre cumplían en Santa María de Agosto.**

**El escrito lo firman Agustín Serrano como Maestro Carretero; como Maestro Herrador de las caballerías, Agustín Alises; y como Maestro Herrero, Alfonso López de los Mozos. (lo insertamos mediante escáner)**





Agustín Serrano menor Maestro Carretero, Alfonso Lopez de los Micos maestro Remero, y Agustín Mises maestro Remador todos de esta vecindad, ante V. Sr. Juez de primera instancia interino parecidos, y como mas haya lugar y mejor en derecho proceda decimos: q<sup>o</sup> habiendo llegado a entender de q<sup>o</sup> a consecuencia de la causa criminal q<sup>o</sup> en este juzgado se instruye contra Juan Antonio Calero Labrador de esta propia vecindad y preso en las Carceles Nacionales de la misma. se le tienen embargados todos sus bienes no hallamos en el caso los q<sup>o</sup> aqui subscribimos de manifestar al tribunal las costumbre q<sup>o</sup> de immemorial han en esta villa en nuestros officios de suministrar a los Labradores todas las obras necesarias para el ejercicio de sus labores al fiado haciendose la cobranza en el dia de S<sup>ta</sup> Maria de Agt<sup>o</sup> de cada año cuyo costumbre consta de notorio, y como en q<sup>o</sup> aqui subscribimos havamos facilitado al Juan Antonio Calero cada uno en su officio respectivo todo lo que se le ha ofrecido para el arreglo de su labor en todo este proximo pasado año q<sup>o</sup> fenecio en el dia quince de Agosto ultimo, en cuyo tiempo debimos cada uno de los comparecientes percibir las cantidades devengadas por las obras suministradas en el transcurso del año, mas como en la actualidad todos los bienes del Calero se hallan embargados y en poder de administrador judicial<sup>mt.</sup> nombrado

Inevitablemente, nos ha tenido que salir en los "**usos y costumbres**", la forma comercial del "**fiado**" por espacios tan dilatados de un año, de cosecha a cosecha, según qué actividades; pues en el anterior ya vemos se ajustaba hasta Santa María Agosto en que se habrían cosechado los cereales, y se celebraba la fiesta de la Parroquia.

Entendemos sea el momento de presentar a nuestras generaciones jóvenes, una medida del control para el "**fia'o**" que se llamaba la "**tarja**"; consistente en una regleta de madera de media vara aproximadamente, unos 40 centímetros, que el cliente presentaba al proveedor, y le hacía una marca por cada unidad de antemano convenida.

De niño, he conocido todavía alguna "tarja"! colgada de los varales del carro de reparto del pan para alguna clienta.

En las horas libres de colegio, me gustaba que mi padre o mis tíos; cada uno tenía su carro asignado para repartir el pan, me dejasen subir al carro.

Me atraía especialmente el de mi tío Manuel, que un tiempo llevó barbas por alguna promesa; pero no era por las barbas mi predilección, pues que mi tío Ramón llevaba una mula y mi padre un macho; pero el tío Manuel llevaba un caballo, que ya no estaba después de la Guerra cuando en los "San Antonés", ya adolescente, me dejaban dar las tres vueltas sobre la única mula que se recuperó de los animales incautados con la panadería, la "Primera" se llamaba aquella mula.

Pues en el carro del tío Manuel, tuve ocasión de ver en práctica la utilización de la "tarja" en su modo más confiado, que no era el primitivo ni absoluto; pues, la mujer sacaba su regleta y mi tío le hacía una marca por cada pan; y antes de retirarse de su presencia, descolgaba la que había en el varal del carro, y hacía otro tanto.

Para esto, se presuponía la buena fe en las dos partes; pues cabía la posibilidad que la clienta tomase una nueva regleta y marcase dos o tres menos para tener discusiones con el panadero; al que le saldría alguna señal más.

Este sistema de mutua confianza, es el que los actuales carreteros o herreros vivos han conocido; pero me costó mucho desentrañar al cabo de los años, hasta recordar; ya que en los camarones de la panadería de la Calle Cabrillas, veía una regleta extraña sin poder explicarme, ni asociar con aquellas "tarjas" que había conocido en el varal de mi Tío Manuel.

La pieza en cuestión, es la mitad de una regleta con sección cuadrada que se ha serrado a todo lo largo trazando en la sección cuadrada una diagonal de vértice a vértice; con lo que resultan dos regletas con una base mayor que antes al ser cortadas en diagonal, parecidas a las reglas que utilizan los escolares de pirámide alargada, presentando una escala numerada en cada lado de la pirámide; es decir, que si tomamos un cuadradillo de madera de unos cuarenta centímetros, y lo serramos a todo lo largo, no para obtener dos regletas rectangulares, sino triangulares, de un pico al otro, la mitad se la llevaría a su

casa el cliente, la clienta, y la otra mitad el proveedor, quien da el "fia'o".

De esta forma, cuando el cliente saca su "tarja" con el número de antemano marcado junto al taladro que sirve para pasarle un bramante y colgarlo, y el proveedor toma la suya, se superponen para reconstruir el primitivo cuadradillo, incluso con dos clavos sin cabeza que sirven de guías; así colocadas, en una de las aristas, se hace la marca y quedan las dos al tiempo sin posible engaño ni alteración para cualquiera de las partes; y es que los antiguos tenían sus medidas previsoras contra el fraude, que tanto nos faltan hoy.

El problema estaba cuando el servicio no se ajustaba a la unidad elegida con anterioridad, y había que prestar otro.

Con los panaderos, no había mucha dificultad en aquellos tiempos que solo se despachaban panes de a kilo o "libretas" de medio; lo de "libreta" sería por el peso aproximado de la "libra"; pues si había "libreta" o medio pan, que se cortaban igual que se hace ahora con los quesos; y entonces, la marca se hacía de un solo lado dejando el segundo para otra "libreta", pues la clienta no la iba a terminar para que le cobrasen un pan entero.

En los herreros, tenían alguna dificultad que otra, que también se salvaban de la mejor forma en cada caso.

Como entonces había igualas, al "fia'o" por supuesto, que consistían en tres cuartillas de trigo al año, por caballería y reja cada semana; con lo que se compensaban cuando araban en blando por La Mancha, o en duro, como en Campillo o la Sierra, cuando los gañanes venían a "a'uzar" las rejas del arado común o romano; que consistía en "aguzar", calentando las puntas al rojo en la Fragua dándoles su primitiva forma punta destornillador que hoy todos conocemos, pues se descolgaba la tarja y se le hacía la marca por una reja aguzada.

Donde había que discernir, era en las "chapuzas" que seguimos diciendo todavía; es decir; si el tiro de cadena se había roto poniendo un eslabón nuevo; la retranca había enderezado la ese de enganche; la cadena de las bolsas del carro se había cortado, los más pobres las colgaban de cordel de cáñamo que fabricaba el espartero; todas estas pequeñas cosas que no merecían un "calentón" en toda regla, como el "a'uzar" una reja, se acumulaban dos o tres cosas, y entonces se marcaba en la tarja la señal equivalente por estas "incumbencias" nos dice victoriano Flores que las llamaba su padre; que era una forma de calificar las inconveniencias en el desarrollo normal del trabajo de cualquier artesano que tiene medio orientado su trabajo productivo, al que no pueden escapar tampoco en nuestros pueblos, los modernos talleres de servicios oficiales con sus "controles horarios" en el parabrisas, ante la inevitable soldadura; taladro en esta o aquella pieza; o coger al torno lo que en el bricolage de casa no abarca por lo pequeño.

En el Epílogo de imágenes mostradas en Tele Azuer para este trabajo, ofreceremos la filmación de la llamada "tarja"; la que peyorativamente, se sobreentiende como cosa larga en sucesiones sobre el mismo tema; lo que modernamente se dice ahora "la tira" Eso era una "tarja"; una tira de marcas a lo

largo de un año.

Y tras esta divagación costumbrista que se nos ha colado con motivo del "fia'o" en aquel documento judicial que corresponde al triple servicio de Carretería, Fragua y Herradero en el corralón del Pereo; aquella Fragua que luego hemos conocido aislada, tendría su comunicación con el corralón, por el porche tras la vivienda del Pereo; donde se alojaba el “**tiesto**” para la colada (que era una media tinaja de las que reventaban al cocer el mosto y se tendía sobre unos ladrillos para lavar la ropa con la "tabla" de surcos..

Esta Fragua la tuvo luego, un tal Julián Abad, a quien decían el "Palomo" por haber casado con una hija del tal, a quien correspondía conocer como la "paloma".

Esta casa está igual interiormente, pero no en la fachada; pues que entre la puerta principal y portada, cuyos aires han edificado, estaba incrustada la casa del "Birolo" con su portón y portadas, incluso la entrada de la Fragua que acabamos de describir.

Esta casa del “Birolo”, es precisamente el espacio que ocupa la vivienda que se habilitó para Don Carmelo, al casar con una nieta de aquel Sánchez Lugarnuevo que alquiló a mi padre.

Y digo yo, si tendrá algo que ver el haber nacido con vistas al corralón que albergó de tan antiguo el Herradero, Fragua y Carretería, además de llevarlo en los genes del bisabuelo "Alico", para tener esta favorable disposición a los caballos y artesanos con ellos relacionados...

Pegada a la casa que acabamos de describir, solo queda la que fuera de Pepe el Agua'or, en cuya esquina termina la calle del Obispo, al converger en la llamada Cervantes, que unas casa más, llega hasta la calle Toledo.

En el último número de los impares, donde estuvo el Bar Flor, adquirido luego por las “Pacazas” y derribado ahora tras marchar los PP. Paules, estuvo la Fragua de Ramón Mazarro, “el romanero” que gastaba barba y era más que herrero; pues se le reconocen muchas obras en elementos de peso como las "romanas", incluso balanzas para el azafrán, que eran delicadísimas de fabricar por la gran sensibilidad al pesar este producto tan liviano.

Este Mazarro, era algo pariente de los otros que nos han salido en la calle Ancha como veterinario, pero retirado.

Descendiendo unas casas más, hacia Carrilejos, nos encontramos con la "rinconada" producida por "imperativo legal" en lo que fuera casa del "palomo" (ya mencionado por su hija) a la altura de la nariz que produce la actual ferretería, que fuera casa de uno de los seis Mazarros, más o menos conocidos, hermano del veterinario ya dicho.

Este trayecto, hasta el cruce de Sotomayor, se llamó un tiempo Carmona

hasta que se cambió a lo de Cervantes; cuando trajeron la placa de la calle que ahora se llama Agustina de Aragón.

Justo al llegar a las esquinas de Carrilejos, donde nace en los impares, encontramos en los pares las célebres DOS FRAGUAS que todo el mundo identifica en Manzanares; desde las cuales se divisa todo el largo de Carrilejos.

Nos ilustra victoriano Flores (último tenedor, que dirían los bancarios) oír de sus antepasados, que estas Dos Fraguas, fueron propiedad de un tal Laureano, que explotaban sus dos hijos; Laureano y Francisco; la que pasó luego a Damián Flores, de Laureano; y la otra, que ahora cobija un transformador de la Eléctrica, de Francisco, la adquirió luego Miguel Caba, que vimos con su hermano en la calle del Obispo junto a la Mariquita Gaspar, para el mayor de sus dos hijos, Apolonio Caba; que emparentó con mi madre al casarse con una hija del tío "Recorto" (título de su padre, "Perniles" a quien ya citamos como otorgador de motes familiares) el que enviudó y enfermó casi al mismo tiempo; teniendo que ceder la Fragua a Bartolomé Gabarrón.

La de Victoriano, solo ha experimentado sucesiones familiares y queda, aunque sin apariencia exterior, y sin actividad interior fuera de algún capricho que en sus ratos libres de jubilado, y que hemos tenido ocasión de filmar, dedica a sus amistades y devociones como Nuestro Padre Jesús, a quien está forjando un portaestandartes.

Salvadas las Dos Fraguas, camino de la calle Ancha, tenemos antes el cruce con Sotomayor; y en la acera de enfrente, números impares, entre las portadas y la esquina, casa donde vivió algún tiempo Melchor Pinés, estuvo la Fragua de Miguel Mazarro, a unos pasos de la tienda de otro hermano suyo junto al aceitero que conocíamos como "El tío el borrico".

De estos seis "Mazarros" nos han salido cuatro si tenemos en cuenta al pasar por la casa del Manifiesto, donde la Confitería de Ángel Mazarro.

De este Miguel Mazarro, se dice que construyó a imitación de las maquinarias para la agricultura que nos llegaban de fuera, la primera Aventadora a manivela en Manzanares.

El balcón de los "curtidos", está todavía enfrente de la esquina donde estuvo la Fragua de Mazarro.

Y en la diagonal de enfrente, casa hoy de los Marines, tal vez la que dio origen al nombre de FISCALA por el que algún tiempo se conoció la calle; pues nos dice Fidel, que su abuelo vino de Secretario al Juzgado, y alguna relación podría encontrarse.

Pero continuando ya por esa acera de los pares hasta la misma esquina con Ancha, en el número 2, se colocó en una reparación la vieja placa hueco-grabada que además del nombre de Miguel de Cervantes, contiene una silueta de su rostro en perfil; que pareció a quienes gobernaban en ese momento, adjudicar el nombre de Cervantes a toda la calle, una vez unificada la numeración de

Fiscalía con Carmona; por cuanto es toda ella hasta la calle Toledo, donde arrancamos para recorrer esta horizontal del Plano.

Siguiendo la trayectoria de esta horizontal, pasamos la calle Ancha; y de ahí, hasta el Río, se llama ahora Orden de Calatrava; cuando la Guerra, recordamos haberle puesto calle de la Libertad; y antes, de la Reina; cuando su primitivo nombre es el de GRANADOS; al que debemos volver para ser consecuentes con el criterio histórico que estamos defendiendo en este trabajo; aunque nos afecte en cuanto defensores a ultranza de la Orden de Calatrava, desde el día mismo que tomamos en alquiler en 1974, las piezas más significativas del último de los castillos que construyera la Orden en el sitio de las "PILAS BONAS" a partir de 1.229, imbuyéndonos la motivación para recorrer unos 25.000 Km. fuera del límite de su Campo, consiguiendo por toda España más de doscientas posesiones o Encomiendas esparcidas entre la frontera con Francia y Punta de Tarifa, pasando incluso a Portugal. Trabajo ya montado en vídeo superando las seis horas de escucha y visión.

Para ofrecer más datos de nuestro favor por la Orden de Calatrava, también están los Estudios sobre la Encomienda y Comendadores de Manzanares; y la consecución del Escudo Histórico de Manzanares con las insignias de la Orden y del Maestre que imperan en el mismo. Pero ya hemos dicho cuando la calle Orden de Santiago, que ahí podría añadirse la de Calatrava; porque aquí, debe restituirse lo de GRANADOS.

Dicho esto, y viendo extrañamente conservada en este tramo tan modificado últimamente, la fachada y portadas que fueron Carretería y Fragua de Recuerillo; que no era mote, sino diminutivo de su apellido Recuero; Enrique era su nombre; y su yerno, Agustín Trujillo, llevaba la Fragua.

Saltando la esquina hoy Veracruz, teníamos la tienda de Federico; "retranqueada" que un Miñano, casado con la nieta de Recuero el Carretero que decíamos antes, la Catalina, han reformado.

Metros más adelante, en el comedio del tramo que nos falta hasta el Río, misma acera de los impares, están, ya sustituidas las antiguas portadas de madera por otras de chapa, que fueran entrada al corral y porche donde tuvo la Carretería Matías Ávila; con quien aprendía de mozalbete, antes de irse definitivamente para la molienda de la Fábrica de Harinas, mi amigo y compañero en música de cuerda, Florencio Serna Alarcón; aprendizaje que le valió para defenderse en temas maderiles que a los amigos, y a él mismo se le presentan algunas veces.

Pasada esta Carretería que pertenece al nº 23, podemos extrañamente encontrar todavía tres antiguos portones de una hoja hasta la esquina con el Río.

En la acera de enfrente, semi-esquina a la Fragua nº 40 actual, que fue del Alico 1º, está la entrada principal con antigua puerta de dos hojas en madera, de expresión humilde, de la que fue entrada a la vivienda de mi bisabuelo "Alico;

que ya dijimos al recorrer la calle del Río, daban las portadas de la Carretería; que, luego fueron de los Márquez pescaderos, y ahora de una frutera que vende en el Mercado Municipal.

La paralela inmediata superior en el Plano, sería Ramón y Cajal; hasta la calle Ancha que trazamos como "maestra" de este Sector Segundo; pero queda un trozo hasta Toledo fuera del marco que vamos a tratar por extensión o prolongación evitando así el presentar alguna zona fraccionada que escapa de las coordenadas principales.

Por esta razón, comenzamos la paralela en el final de Lope de Vega, junto a Toledo donde son los números más altos. El nombre primitivo de este tramo fue de "Los López".

Lo que les valió de pié a los "confirmadores" para dejarla en **Lope de Vega**.

Retrocediendo, tenemos a poca distancia el empalme o desembocadura por los impares, de la calle llamada Estudiante.

Y unos metros más abajo, en el nº 35, por esas portadas que ocupa la familia Miñano, se accedía a la Fragua que tuvo "Pascualillo", venido de La Solana; pues el apellido 1º, es García de Dionisio; razón por la cual, se explica que trabajasen las hoces.

Esta Fragua, pasó después, y como final, a Madroñero; pues, machacando sobre el yunque, cayeron su hijo y él en la cueva que sustentaba el piso de la Fragua. El padre murió aprisionado por el yunque; y el hijo resultó cojo del accidente y se estableció luego por la Sima.

Descendiendo más en la numeración, nos cruza la calle Carrilejos; donde acababa lo de LOPEZ antiguamente; pues saltando Carrilejos hasta la próxima, era de PEDREROS.

Pero en estas cuatro esquinas a las que ahora llegamos; en los impares nace Clérigos Camarenas; y en los pares, Sotomayor; las que trataremos cuando las verticales. y desde aquí, hasta la calle Ancha, este tramo, que se llamó RODRIGUEZ, está igualmente unificado en la numeración hasta la calle de Toledo, con el nombre para todas tres de LOPE DE VEGA.

Y saltando la calle Ancha, que era nuestro límite natural en este Sector, entramos en la llamada Ramón y Cajal sin que sepamos lo que de nuestro insigne biólogo, se aplicase de su ciencia y descubrimientos, a las cabras, pues que de LAS CABRILLAS era esta calle y sale alguna vez en los Libros parroquiales.

Como la siguiente hasta el Río, también la han unificado en la numeración con el nombre de Ramón y Cajal, y se llamaba de la FERIA; el letrero compuesto de Ramón y Cajal, podría perfectamente sustituirse por el de CABRILLAS Y FERIA con solo la variación numérica en relación con la Historia.

Al encontrarnos en la Calle Cabrillas, y haber dicho cuando recorrimos Ancha, que en la esquina con Granados tuvo su sede el Tribunal de la

Inquisición; cuyas traseras daban a esta calle de Cabrillas; y donde en el viejo n° 5, (hoy 13) añadimos, que mi abuelo "cristiano", adquirió una parcela donde edificó su 2° y definitivo horno.

En la acera de enfrente, en los pares, haciendo esquina con Veracruz, esa tiendecilla que tuvo en último lugar Joaquín; y antes la Luisa Zúñiga y su hija Esperanza, fue en tiempos una Fragua que desapareció al construir sobre ella una vivienda para su hijo "Manolillo", padre de la Esperanza, de Juan José y de Matías; e hijo por tanto del tío-abuelo Juan José, hijo del primer "Alico; del que ya dijimos aprendió en la Carretería del Río con su padre, y que se estableció en la casa n° 47 de la calle la Feria; en la que ahora saltamos"; casa donde hemos conocido ya casada a su nieta Esperanza, y antes a su tía Melchora, hermana de su padre que enviudó de Antonio López de los Mozos, que fuera muchos años Mayordomo de la Paz con Sánchez-Gil. y en estos finales del Río, nos elevamos una horizontal más pasando a Virgen de la Soledad por la numeración alta para descender hasta la Paz, donde comienzan los números.

El tramo más corto, está precisamente arrancando del Río hasta el cruce con Veracruz, que le dicen ahora. El resto de la calle no está cruzado por alguna otra; sino que recibe alguna nueva más corta, siempre por la acera de los pares.

Pero antes de llegar a la esquina, en el comedio, una vez cruzada Veracruz, tenemos en los impares, al n° 23, la Capilla de la Soledad; cuya casa era casi en su totalidad del Cabildo Eclesiástico y acabó comprando el resto a Josehp Trenado, que no era mote alguno sino apellido relacionado con quienes conocemos por el apellido Ruiz de Martín Esteban, tal vez más conocidos por "Trena'os" (Datos que tenemos del Libro Becerro 2° Parroquial de finales del XVII)

En la guerra, tampoco se cambió este nombre, pues se le decía solamente calle de la Soledad; que así dicho, encaja perfectamente en los conceptos y formas de ser de los "agnósticos"; y no digamos de los ateos.

Avanzando, ó, mejor retrocediendo en la numeración, tenemos la llegada de la nueva calle de Zorrilla desde la Vía Férrea por los pares.

Y saltada esta esquina, en el actual n° 10, en esas portadas que aún se conservan, estuvo la Carretería de Miguelillo Torrijos y Bolaños por más señas.

Casi enfrente, pero hacia la misma esquina, a cuya casa pertenecía otra Fragua de los "Malaspatas", estuvo establecido Jacinto Toledo que emparentó con mi madre al casarse con una Alises; los dos hijos, que aguantaron hasta su jubilación, tenían por tanto los apellidos de Toledo y Alises.

Terminada Virgen de la Soledad, la paralela siguiente por arriba, sería la llamada hoy calle de la Amapola; que comienza en la calle de las Cruces, arrancando frente al Hogar del Pensionista, y termina en el Río.



Nada más iniciar el recorrido hacia allí, en el nº 3 antiguo, que era el Solar de Rubio, hoy con la casa de la esquina todo un nuevo bloque, estuvo la Carretería del Sordo; a quien decíamos el Maestro Pepe, pero no recuerdo su apellido; (si bien me dice Victoriano, era hijo de "Antolín el Carretero") y lo conocimos ya en el declive de los carros, por cuanto tenía que hacer "chapuzas" aparte que le gustase, porque también tocaba la guitarra, y nos reparaba las Bandurrias y Guitarras que se desencolaban cuando empezábamos en estos berenginales músicos.

Antes de continuar, diremos que esta calle hoy cual otra en amplitud y edificaciones, era en sus tiempos la callejuela de los SERRANOS. y si queremos darle la categoría de calle que le pertenece, con elevar de nivel lo de callejuela, está arreglado poniendo CALLE DE LOS SERRANOS.

A tres o cuatro casas, tenemos el acceso por la derecha de la nueva calle dedicada a SANTA BEATRIZ DE SILVA; de la cual hemos tenido ocasión de versificar su vida para el V Centenario de su muerte, atendiendo la petición de nuestras Monjas de Clausura; las que sufragaron una reducidísima edición de 50 ejemplares a fotocopiadora, pero registrada en toda regla y con su Depósito Legal dispuesto. (Obra que incluimos en otro archivo aparte)

Andado el tramo a partir de aquí, tenemos el cruce de la calle Zorrilla ya citada cuando Soledad; y haciendo izquierda, a pocos metros, se abrió un Pasaje llamado de Roque Mazarro por haber cedido el terreno en la apertura de la calle siendo propietario; el cual, haciendo paralelo con Serranos, profundiza tres o cuatro casas y hace derecha en ángulo completamente recto para salir dos o tres casas más de la esquina donde giramos, a la Calle de los Serranos; por cuanto ese Pasaje, es un ángulo recto a la derecha tomado desde Zorrilla; y a la izquierda, si lo tomamos desde Serranos.

Continuando por esa misma acera, llegaríamos a la esquina que trae Veracruz, que ya dijimos debe llamarse Camino de Bolaños cuando pasamos por la Ermita de San Antón; y de aquí al Río, es el último tramo de esta calle de los Serranos que consideramos última de las horizontales a recorrer por su importancia.

Por esta razón, tenemos que tomar ahora las verticales de este Sector 2º con cierta importancia que no hayan sido tratadas al recorrer las horizontales como adyacentes:

Iniciamos la partida desde el arranque en calle del Doctor, Empedrada, y Trompas, ya tratadas con referencia a SOTOMAYOR; para fijarnos en el nº 13 de la calle, donde ahora tiene electrodomésticos la Amelia, hija de Josemariilla; pues que aquí, casi frente por frente donde vivió el Cura Sotomayor, y de ahí tomar el nombre la calle, tuvo su Carretería Pedro López.

Cruzada la esquina con Obispo, siempre dirección Norte; y pasada la casa de los "Curtidos", en el nº 21 concretamente, se conserva en un balcón, parte de la cerrajería que forjase para una cancela, Manolico el Cerrajero.

Al siguiente nº 23, portadas que corresponden a la entrada principal por calle Lope del edificio que hace esquina a las dos calles, y portadas que eran de entrada a la Carretería y Fragua de Antonio López Mateos.

En el mismo callejón de las portadas, tenía acceso la Fragua a la que corresponden las dos ventanas con tela metálica, una sobre la otra, que daban luz al interior de la Herrería.

El tramo siguiente perteneciente a esta misma casa, pero con distinto color la fachada y antigua puerta de comercio, era lo correspondiente al Estanco del conejero.

Y aquí acabaría la trayectoria de SOTOMAYOR; puesto que a partir de Lope, comienza la de los clérigos Camarenas que van en otro Sector, en el 3º.

Como verticales en el 2º, solo tendríamos la del Camino Bolaños ya tratada cuando San Antón y Serranos, tenemos que volver precisamente allí, a las no totalmente coincidentes esquinas, para recorrer el Nuevo Barrio, ó, BARRIO NUEVO, que se empezó a llamar por los años 20.

Pues que al reparar en esta esquina del Camino de Bolaños con los Serranos, vemos que se encuentra cortada por el saliente que hacen más los pares que los impares; lo que origina que la nueva calle aquí nacida, no tenga recta continuidad con la que viene desde San Antón. Pero así, un poco desplazada, aunque corre el aire entremedias, sale hacia la Vía Férrea la que se llamó en origen del Barrio Nuevo; porque era una adición a este entonces límite de los Serranos.

Después de Guerra, se le puso General Queipo de Llano; y al restituirle el nombre, parece que pensaran en homenajear al que fuera Ministro del Interior más conocido por "El Chato", que una noche en televisión, a fuerza de decir "carchuto" como el solda'lo, terminó el locutor diciendo los "sís" y los "nos" como Barrionuevo; que es lo que han troquelado en las placas de la calle, cuando debe decir BARRIO NUEVO; un nuevo barrio de Manzanares del primer cuarto de siglo.

Arrancando por esta arteria primitiva del Barrio Nuevo, nos cruza en primer lugar, otra que ha tomado tal vez mayor entidad por sus edificaciones y anchura de calzada incluso; nos estamos refiriendo a la de MENENDEZ PELAYO; que, a la derecha, según estamos situados en esta esquina, vemos que llega hasta la calle de las Cruces, donde arranca la numeración; y si viramos a la izquierda, es un *solo* tramo que termina en el Río.

Este tramo alberga a uno y otro lado, una Barriada Rural que se construyera en los años 50 por Organismos Oficiales del momento, para viviendas modernas de labor; sin que recuerde se le dio o no, algún nombre.

Cruzada esta calle de Menéndez Pelayo, encontramos a la derecha una explanada conseguida como plazoleta al construir el Ayuntamiento las viviendas para *los* Maestros Nacionales en los 50, a la que se le puso el nombre de Alfonso Mellado.

Justo enfrente de esta Barriada de los Maestros, sale la cortísima callecita que llega al Río con el nombre de García Lorca; pero su primitivo nombre fue el de 13 DE SEPTIEMBRE, en memoria de las Cortes de Cádiz; que estimamos preferente aunque fueran ideados por políticos del mismo signo en épocas diferentes.

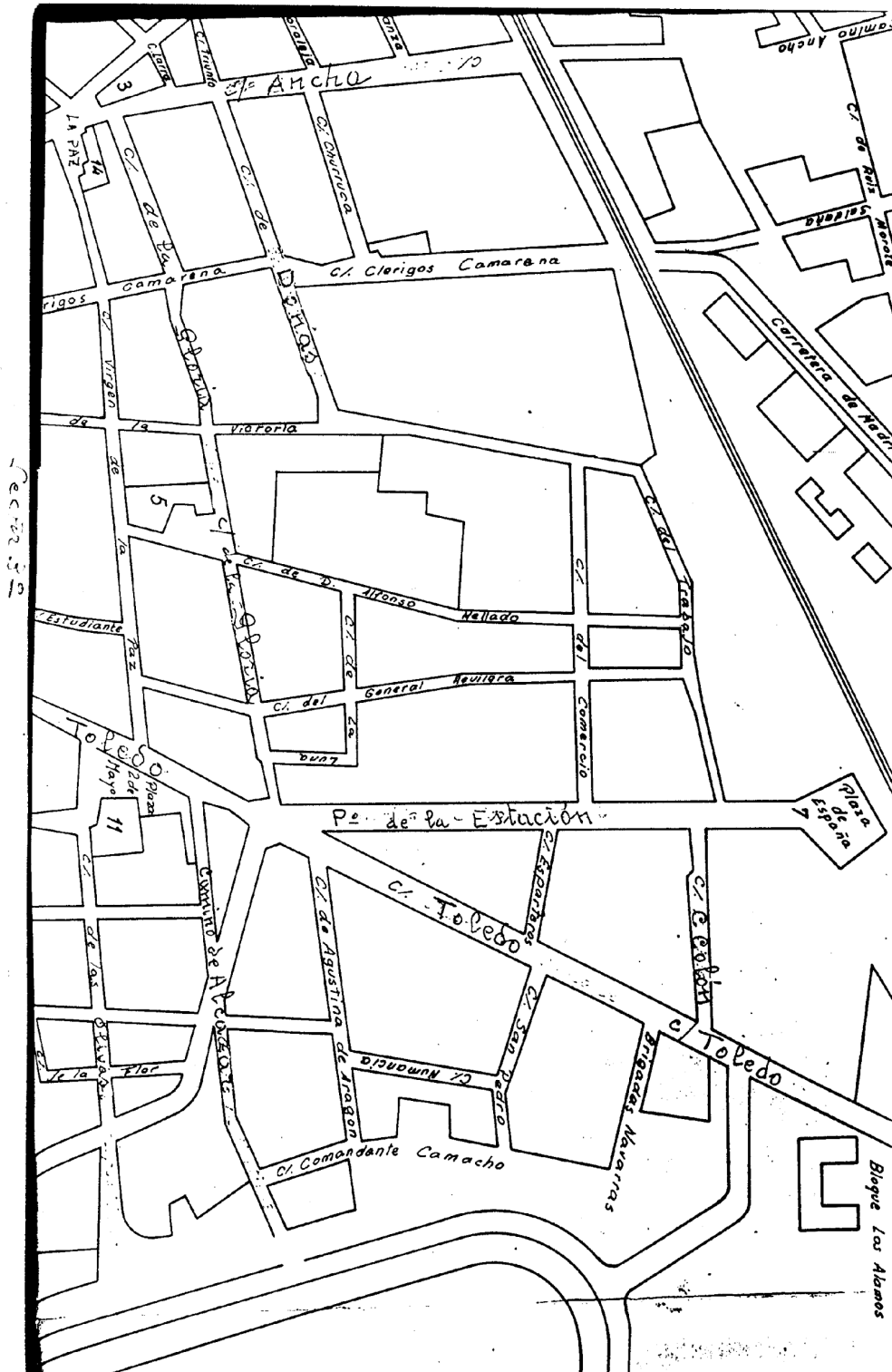
Y aún caminando hacia las Vías, *nos* cruza a izquierda hacia el Río, y a derecha, hasta la calle Zorrilla que ya vimos cuando Serranos, la llamada calle de la LEALTAD; estrechísima.

Y finalmente, a derecha solo hay unas fachadas frente a las dobles vías que llegan hasta el paso a nivel, se nos escapa a los mayores, ahora paso subterráneo de la Calle de las Cruces; y a la izquierda, la llamada Calle de PEREDA; con lo que intentarían una vez más, dar cuenta de su afición literaria a propios y extraños. y a izquierda, el tramo de calle con ambas aceras que produce una curva en el comedio, por donde estaba antiguamente el Salón para Bodas de Simón el Rey.

La calle termina en el Río.

Y aquí situados en el final del Barrio Nuevo, tenemos como frontera para cruzar a los barrios posteriores, las Vías del Ferrocarril que cierran el marco que para este Sector 2º trazamos.

# PLANO DEL SECTOR TERCERO.



## SECTOR TERCERO

Las líneas maestras de este Sector, parten de la misma Ermita de la Paz, donde empezaba antes el Camino Ancho, y ahora toda ella, hasta las Vías, es calle Ancha.

Ahora dejamos a izquierda el Hogar del Pensionista y Cruces, por donde en el anterior circulamos:

Lo primero que encontramos a derechas, dos o tres casas más de la Ermita, es la primera esquina con la calle Pérez Galdós, que llega hasta la calle Toledo-Paseo de la Estación.

Unos metros adelante, pero sin coincidencia exacta con Pérez Galdós, y en la acera de enfrente, los números impares, llega la callecita llamada LARRA que antes vimos en el Sector 2º al pasar por calle de las Cruces.

Y unos metros más, si tenemos cuatro esquinas coincidentes: A izquierda, la ya citada del Triunfo cuando pasamos por Cruces; y a derecha, la llamada hoy Gibraltar.

Cruzada la esquina, en los pares, y perteneciente al mismo edificio hoy bloque de viviendas, se conservan las portadas en renovada madera, de la Carretería y Fragua que fundara otro Manuel Alico, nieto del primitivo de la estirpe; hijo del Herrero Eugenio, y hermano mayor que Vicente, a quien se trajo de Herrero un tiempo. Los hijos Eugenio y Sebastián, mantuvieron la actividad hasta jubilarse los dos; hace muy poco; y el último Herrero que tuvieron, fue su propio cuñado Gregorio López Camacho.

Antes que los hijos tuviesen edad de colaborar, vino aquí mi tío Juan "El Neva'o" (título de su abuelo "Perniles") hasta que se fue a la mili; pues cuando regresó, se inició de panadero en la calle del Obispo como operario familiar, pues que se vino con su hermana que había tomado estado con mi padre.

Pasada la Carretería y Fragua, una casa más y ya es la esquina donde nace la calle CHURRUCA, para morir cortada por la que fue Carretera Madrid, hoy continuación de clérigos Camarenas.

Como esta callecita no tiene entidad para tratarla como horizontal, diremos aquí que al comedio de la calle, acera de la izquierda, una fachada en cal y con aspecto de solar, y con sus portadas a la antigua, fue tal vez la última sede de la Carretería de Paco Moraleda, al venirse de junto al Casino, y aquí se

retirase definitivamente.

Sin coincidir con la anterior esquina, por cuanto hay que avanzar un poco, tenemos a izquierda de esta prolongación de la Calle Ancha, la llamada hoy Pedro Capilla desde que se efectuase en tiempos de este Alcalde el entubado con tragonas para evitar las inundaciones que en las grandes lluvias se producían; pero antes se llamó Calle MORALEJA; y entendemos debe respetarse en atención al criterio que nos conduce en esta obra; sin que por ello se pretenda olvidar la gratitud vecinal por los beneficios recibidos; que en nuestra capital manchega, Ciudad Real, se adoptó un buen sistema restituyendo los nombres primitivos a las calles, poniendo a continuación: Dedicada a:

Por cuanto en este caso, si quiere manifestarse esta gratitud, bien podría decirse:

Calle MORALEJA Dedicada a Pedro Capilla. Y también, una placa junto al título de la calle expresando la vecindad su agradecimiento a su Alcalde entonces.

Más adelante, la última ya que viene a la Calle Ancha como la anterior, desde las Cruces, tenemos otra nueva que se abrió no hace tantos años, la llamada Calle de SANCHO PANZA a los haces de la entrada del subterráneo que nos pasa bajo las Vías al Madrid Moderno; que hemos de ver después; que aquí nos marcamos el límite de contorno, el mismo Ferrocarril; por cuanto volvemos a la Paz para describir otra de las líneas maestras del Sector 3º.

Una vez en la Ermita de la Paz, iremos por la calle que ahora lleva su nombre, hasta la Plaza de la Virgen de Gracia, calle de Toledo.

De esta forma, la Ermita, además de servirnos de referencia como en ocasiones anteriores al partir por Cruces, ó, Camino Ancho, se nos queda enmarcada en el Sector que estamos trazando; por cuanto debemos decir algo sobre ella:

Nuestros abuelos, para orientarse sobre esta zona, todavía la conocían como Ermita de Santa Quiteria; pues aunque lo tenemos tratado en el trabajo EL LIBRO DE SANTA QUITERIA, resumidamente diremos que la Cofradía de la virgen de la Paz se aprobó por el Arzobispo de Toledo el año 1777, como expusimos durante el Novenario del 2º Centenario, a pesar de los inconvenientes de otras Cofradías como las Animas y los devotos de la misma Santa Quiteria, donde estaba alojada la Virgen de la Paz más de sesenta años que se tardó en autorizar, pues la primera petición de Estatutos propios se hizo en 1717. Por datos fidedignos, a mediados del XVI ya estaba edificada esta Ermita que, reparasen luego los de La Paz.

Recordemos también que aquí se trajo a San Sebastián cuando el Marqués de Salinas se quedó con su ermita, según hemos emitido por Tele Azuer recientemente.

En el primer número de los pares, que fuera casa y labor de Noblejas, suegro de Ballesteros, hoy bloque de viviendas, conocimos un poco después de Guerra aún, el cartel de calle del Hospital; porque allí adelante, daba una de las puertas del edificio, aunque no para el servicio del Hospital, sino del Colegio de la Milagrosa que las hijas de la Caridad establecieron al hacerse cargo de la obra; pero mucho antes, fue Calle de LA ESTACION DE POSTAS cuando las diligencias.

Y dicho este preámbulo, andamos hasta las próximas esquinas que se producen con el cruce de la calle de los Clérigos; teniendo a la derecha, la esquina donde está ubicado hoy el Bar Menano, que fue tal vez la última sede herrerial de Julián Carranza, el mayor de los hijos.

Andando otro regular trecho, es la esquina del cruce con la Calle Carrilejos.

Y un poquito más, y tenemos esquinas solo a izquierdas; la llegante, el Mercado Municipal: la de enfrente, actual Residencia para Ancianos La Milagrosa, ocupando lo que antiguamente fue Hospital 3/4 de siglo hasta la creación del actual por la Seguridad Social, y como lo conocemos los de mayor edad.

Por eso, esta calle que ahora llaman de Alfonso Mellado hasta las tapias del Ferrocarril, pasando por el colegio Público Alta Gracia, que antes fue Campo de Fútbol, se llamó calle del Hospital en los Mapas Urbanos.

En el lado de los pares, frente a estas esquinas del Mercado y Hospital que estamos describiendo, con una churrería delante y otra detrás, han renovado la fachada a lo genuino, de lo que conocimos últimamente como Almacén de Materiales para la Construcción que recibiese Bolaños de su tío Manolico Lozano, a quien recordamos con barba canosa; pero mucho antes, estuvo la Carretería y Fragua de los Trujillo, antes de mudarse una calle más arriba.

Es muy probable también, que esta casa fuera la Estación de Postas donde se cambiaban los caballos hasta el tendido del Ferrocarril, y además de los servicios de Carretería y Fragua, tuviese el de Herrador para sustituir las herraduras a las caballerías.

Andando un poco por esa acera de la derecha como dos o tres casas, tenemos sin continuidad a izquierdas, una callecita que titularon ESTUDIANTE, que igualmente que aquí, se ve cortada en las esquinas que dan a la Calle Lope.

Con el descuadre de una sola casa, ya tenemos a izquierda la calle que pusieron título de General Aguilera, cuando se abrió el cierre que enmarcaba el llamado Callejón del CANIJO; dejando así paso hasta las cercas del Ferrocarril, donde ahora llega aquel primitivo Callejón.

Y desde esta misma esquina, al nº 5, se ve la nueva construcción que han levantado de corta fachada, pero de bastante fondo, en lo que fuera Carretería y Fragua de los Trujillo; que se vinieron desde enfrente del Mercado que explicamos antes: y continuaron los últimos descendientes, ya jubilados, Agustín y Luis.

Que recordemos entre los oficiales de carretero, estuvo Miguelillo Fernández Pacheco; y como herrero, Salvador Calero, hermano de Guillermo.

Estando en la esquina del "aceitunero" o "platanero" sin que tengamos más adyacentes a izquierda ni derecha para llegar a los números impares de la calle Toledo, desembocando en lo que llaman hoy Plaza del Gran Teatro por la nostalgia de haberlo derruido hace unos años, sustituyendo al anterior nombre de Plaza del Dos de Mayo: pero que en los Mapas antiguos, se llamaba de la Virgen de Gracia: y solo Plazuela de la Virgen, en el Catastro de la Ensenada que ya dijimos se firmó en 1752; y de aquí que se restaure su nombre: pues si el Teatro se derribó y restauró, la Ermita de la Virgen se quemó y expolió, y también se ha levantado con precedente derecho de titularidad.

Lo que más cercano estaba a esta desembocadura de calle que traemos, era el Cementerio parroquial de la virgen de Gracia, que se "mondó" a consecuencia de una orden Gubernativa sobre Sanidad en el siglo pasado, por la que se debían desplazar los cementerios a determinada distancia de las poblaciones. y si a esto se añade la "Desamortización", el Ayuntamiento tuvo la feliz idea de levantar sobre ese terreno, un teatro de enormes proporciones, pero de malas condiciones acústicas que, los que hemos tenido que actuar en calidad de intérpretes en cualquier variedad, podemos valorar con más conocimiento de causa.

Su estado, no era tampoco la ruina que se pretendió demostrar para justificar su demolición y hubiera tenido muchas aplicaciones.

Y al mando, surgió Don Carmelo cual otro Juliano el Apóstata empeñado en limpiar hasta los cimientos para reedificar de nuevo el Templo de Jerusalén.

Los operarios del Ayuntamiento al derribar el Gran Teatro y excavar el terreno para hacer un hondo donde había elevación, no recibieron lenguas de fuego interno, sino que descubrieron bastantes restos humanos que habían pasado desapercibidos en la "monda" primero efectuada.

Utilizando la fibra romántica de las personas que añoraban la celebración de antiguos carnavales y sus bailes sobre el terreno de un "camposanto", amén de representaciones teatrales o musicales, llegaron otros munícipes en la forma



democrática, y prometieron levantar el templo de la diversión, como Juliano se empeñase en el de Jerusalén.

Las obras se paralizaron un tiempo; y al escribir esto, están reanudadas sin que tengamos a mano el libro de las profecías que puedan gravitar sobre este impropriamente utilizado Campo Santo.

Para seguir la trayectoria de enmarque de este Sector 3º, tenemos necesariamente que cruzar parte del final que fuera cementerio, arrancando de la misma gasolinera y la esquina de enfrente, donde estuvo la Fábrica de Mantas cuyos telares se veían desde la calle, para seguir por la Calle que ahora llaman Libertad un poco tiempo, antes Plaza del Gran Teatro, y en la República, Calle de las Parcas por la relación de cementerio y, luego paso acostumbrado de los cortejos fúnebres a los nuevos cementerios; pero el primitivo nombre de esta calzada cuando había más bien solares, que así figura en mapas, es el CAMINO DE ALCAZAR; camino que contaba desde Membrilla; luego lo nuestro era un empalme hasta la Noria de la Buen Agua para tomar el de Alcázar; nombre que habría que restaurar; con lo que corresponderíamos al pueblo que sí conserva la Salida a Manzanares.

Al nº 7 actual, que ahora son Oficinas de Rivera, y hemos ocupado 30 años, estuvo la portada y porche de la Carretería de Luciano Calero, tío de Guillermo.

Casi enfrente, nace la llamada Molinos de viento desde la esquina misma donde está la Casa del Pueblo; edificio que prolonga unos metros más la calle por esta acera de los pares; cuando por la izquierda se corta antes en pico, cruzando en diagonal la Carretera a La Solana; calle a la que daban las puertas principales de Luciano Calero, uno de los varios Lucianos Carreteros contemporáneos y familiares entre sí.

Cruzada en diagonal, a izquierda de este Camino de Alcázar viene a terminar la llamada hoy Pío Baroja que antes llamaron del Frente de Juventudes; y por ahí nos pasamos a estos corricuetos producidos por aquí, puesto que la llamada Libertad, se pierde sin más historia que puedan conocer los actuales, en las mismas vallas del Parque del Polígono; ya que enfrente mismo, a la altura de la valla, había una cruz en piedra conmemorando el múltiple asesinato durante los primeros días del Alzamiento de Franco el 18 de Julio, que en ese preciso lugar, fusilaron a once la misma noche, de los 108 totales; cruz que se encargaron de quitar al tomar los demócratas el Gobierno Municipal.

Por esa de Pío Baroja, llegamos sin salida frontal a la de Agustina de Aragón; la que arranca en la prolongación de Toledo, que antes era Vereda; y volviéndose, termina enfrente de los árboles del Parque llamado del Polígono; pero aquí mismo, a unos metros de la esquina con Pío Baroja, que antes fue llamada del Frente de Juventudes, nace otra calle sin confrontación exacta de esquinas, en los impares de Agustina de Aragón, que también en tiempos fue llamada Cervantes hasta que levantaron aquella placa en hueco grabado que dijimos; y esta nueva calle, también corta y sin continuidad, se llama Numancia; y la que cierra su salida al fondo, se llama de San Pedro; que era un callejón sin

salida y la abrieron a derechas, hacia los árboles del Parque ya citado, donde termina; y a izquierdas, lo que comenzaba en la Vereda o Calle de Toledo hoy, justo en la esquina que forma a estas dos calles la abandonada Bodega de los Concas; por cuanto estamos otra vez en la calle Toledo para seguir un poco más, encontrando una apertura a izquierdas, que llega hasta el Paseo de la Estación y le pusieron de nombre General Espartero.

Sin coincidencia exacta de esquinas, unos metros más adelante y encontramos la recentísima apertura de lo que llamaron Brigadas Navarras desembocando en un nuevo Barrio, con nombres de los más modernos, donde cabrían los que sustituimos en nuestro trabajo.

Siguiendo por esa acera o Barrio, tenemos al fondo los llamados Bloques de Marrapa, calzada por medio que los separa de la moderna Estación de Autobuses, la que refrenta viniendo por calle Toledo.

Si descendemos unos números por la acera de los impares, tenemos la salida de la calle llamada Murillo, pero que antes fue de Colón; a donde se podría muy bien restituir aquel título que sobra en la del Río; y por ahí llegamos al Paseo de la Estación.

Estamos en esta esquina de las casas de Rubio, donde un tiempo estuvieron las contribuciones del Estado, y vemos perfectamente la explanada de la Estación, que llaman Plaza de España en los Mapas.

Y retrocediendo por la acera de los impares, un poquitín anticipada a esta esquina, de forma que no tienen las dos calles continuidad, sale la estrechísima llamada del Trabajo lamiendo la trasera de la bodega de Isla, antes de los Juan, y las cercas del Ferrocarril, para verse cortada por Carrilejos en las paredes traseras de la bodega del Águila.

Por esos mismos impares del Paseo, descendemos otro tramo, y tenemos la salida de la calle llamada del Comercio que también es cortada al fondo por Carrilejos en las paredes del Águila.

Unos metros más abajo, pero sin coincidencia de esquinas, tenemos desde el Paseo la salida ya citada de General Esparteros, tan corta, que termina en la de Toledo.

Regresando más, hasta el arranque del Paseo de la Estación, que después de Guerra se llamó de Calvo Sotelo, converge casi en punta con la actual Toledo; y unos metros más, con la Carretera a La Solana que hemos tocado de paso en la trazada del Sector al subir por el Camino de Alcázar.

Aquí viene a terminar la que pusieron nombre de Pérez Galdós tal vez por afición de algún Concejal, a la caza del personaje famoso del momento sin tener en cuenta la tradición y personalidad de cada pueblo, trastocando el nombre a sus calles; pues que su primitivo nombre fue el de Calle de LA GLORIA desde

la calle Ancha.

El edificio que hace esquina al Paseo de la Estación y Gloria a la vez, produce otra esquina en cuanto retrocedemos unos pasos por los impares, según vamos, a la derecha; formando un ángulo en el fondo, portadas de "Güiqui", hacia la izquierda que sale a la calle General Aguilera, hay ahora otra calle que se llama de La Luna.

Precisamente en ese solar donde termina el ángulo que hace esquina Luna con General Aguilera, con entrada por esta última, estuvo tal vez el último de los HERRADEROS para caballerías que ya no era propiedad de algún veterinario en particular; sino que fue a modo de Cooperativa de los últimos oficiales que había por entonces; Caba, de los viejos; y Sevilla y el Jaro, de los modernos; y ahí convergieron y terminaron los procedentes de D. Jesús Peláez, como los de Mazarro.

Con este ángulo que hemos practicado en la calle de La luna, hemos salido al primer cruce de Gloria con General Aguilera; donde consideramos en el nº 5, al pasar por Virgen de la Paz, la Carretería y Fragua de los Trujillo; que queda a la izquierda de lo que vamos descendiendo ahora; pues a derecha, sería encontrarnos el Herradero que hemos descrito en la primera esquina, donde llegaba antiguamente el Callejón del Canijo, que se llamaba esto; pero al abrir la calle hasta las mismas cercas del Ferrocarril, lo llamaron General Aguilera.

Con esto damos por tratada esta que sería vertical a recorrer después, y nos situamos en calle La Gloria para seguir a la esquina siguiente, donde cruza la llamada ahora Alfonso Mellado, que ya dijimos era Hospital antiguamente.

En esa precisa esquina, lindando por un lado Autoservicio Juanito y por otro, lo que fuera Tintorería de Patón, a la misma esquina vino a parar "Pascualillo" con su Fragua cuando se vino de la calle López; y ahí aprendieron sus hijos; Pascual, menos; pues marchó a Ciudad Real de relojero y vino a establecerse junto a las paredes de la Paz; pero Rafael, siguió y se trasladó luego unas casas más abajo en la misma calle, casi en la esquina con Clérigos Camarenas, que ahora han levantado bloque de viviendas con las ventanas verdes; pero aún llamándose Rafael, la gente lo conocía por "Pascualillo".

Y con la descripción de la segunda Fragua de los "Pascualillos", nos hemos cruzado la calle Carrilejos; y desde esta casi esquina con Clérigos, tenemos a la vista el final del trayecto, que es realmente el principio de la numeración de la calle La Gloria, con el actual Hogar del Pensionista que muchos recuerdan como Escuelas del Corral de concejo por haber asistido a la clase de Doña Lina, con su pizarra, pizarrín y el trapo para borrar la "pantalla negra" de aquellos singulares *ordenadores* que se utilizaban antes; lo que no obsta que alguno de los alumnos, sea ahora Ingeniero Técnico de Electrónica y bastante especialista en estos aparatos de informática.

Y ya que estamos en la misma Calle Ancha, recorreremos hasta la siguiente esquina y horizontal que nos corresponde tratar en proximidad, la llamada Gibraltar recordándonos que no se nos ha devuelto a pesar de Tener 20 años régimen democrático, que era la excusa que le ponían a Franco; y por añadidura, estamos con Inglaterra en la Comunidad Europea, que también, y delicadamente nos trata en cualquier problema como consecuencia de las condiciones que nuestros Gobernantes de turno firmaran al ingresar.

Esta calle, pues, debe volver a su primitivo nombre de DONAS; pues en los Libros Parroquiales, ya tenemos citado en otros trabajos, aparece la Cruz de Donas; que recuerdo no era de color verde como en tantos pueblos de nuestro alrededor, sino azulada o desvaída, tal vez por no cuidarla.

Cruzada la calle de los Clérigos, al fondo se corta por el cruce de Carrilejos, donde ahora se instala el moderno "Zacatín" haciendo izquierda a espaldas de la Bodega del Águila, y cortado a su vez por las cercas del Ferrocarril.

En la situación anterior, tenemos la explicación desde que se instaló a finales del siglo pasado el Ferrocarril, quedase cortada esta entrada de las diligencias por el llamado "Carrilejo" que abandonaba la Vereda Real para entrar a la población y "repostar" los caballos, reponiendo las fuerzas también de los viajeros.

Al quedar cortado este paso, se había de buscar por el Paso a Nivel conocido por Carretera de Madrid, (hoy paso subterráneo que se inunda cuando llueve) por donde empezaron a cruzar, al tiempo que llegó el Ferrocarril, los vehículos a motor que repostaban en las gasolineras, sin tener que entrar a la Estación de Postas aunque los términos estén etimológicamente relacionados; ya que el cambio de posta, es "repostar"; y entonces se "repostaban los caballos; y cuando ahora decimos "repostar" en los vehículos a motor, sabemos que no estamos cambiando los "caballos" de los motores, sino que estamos "repostando" el combustible del que se alimentan esos "caballos".

Y encontrándonos en este antiguo paso yugulado por las Vías Férreas, retrocederemos esta vertical para recorrer en numeración descendente, el camino que hacían las antiguas diligencias por este "Carrilejo" de empalme Vereda - Ciudad.

Así, que, dando por vista la esquina final de Donas, en un par de casas atrás, tenemos ya las cuatro esquinas que se producen por el cruce de Gloria, la horizontal última recorrida.

El siguiente tramo, es algo más largo para llegar a la anterior horizontal, Virgen de la Paz que ya dijimos, se llamó un tiempo Estación de Postas; y en estas cuatro esquinas, giraban a izquierdas para buscar el lugar más verosímil próximo que damos, ese caserón donde estuvieron los Trujillo con su Carretería,

Fragua, y tal vez de Herradero también. De cualquier forma, existiendo la Fragua, se da por surtida la opción de herraje para las caballerías.

Y no lejos, había situados otros cuatro establecimientos al fondo de la entrada, que es el principio de los números de Carrilejos. pues cruzadas las esquinas donde hemos virado para buscar la Estación de Postas, y el tramo de calle López, derecha según descendemos, números impares de la calle, estuvo finalmente la Fragua de Alfonso Caba, hace un par de años, convertida en vivienda con entrada de cochera.

Con este Alfonso, el pequeño de los Caba, se vino luego de enfermar su hermano mayor, Apolonio, a matar sus horas de inacabable convalecencia dejando su Fragua a Bartolomé Gabarrón, la del Transformador que vimos al referir las Dos Fraguas calle de Cervantes. Recordemos, que tanto a Apolonio, como a Alfonso, los proveyó su padre, Miguel, uno de los dos hermanos a su vez que consideramos en la Fragua junto a la casa de la Mariquita Gaspar al pasar por la calle del Obispo.

Todavía en Carrilejos, junto a la Fragua de Alfonso Caba, más hacia la esquina, había otra que aún conserva su aspecto exterior de casilla de campo, que por ahí le pondrían lo de "Bar La Casilla" luego La Kaverna, donde estuvieron los Herreros conocidos por los "Chuscas"; y en ese mismo local, tuvo un tiempo la Carretería Paco Moraleda antes de irse junto al Casino.

Las otras dos Fraguas que aludimos al mencionar los servicios para la Estación de Postas, son las Célebres "Dos Fraguas", que refrontan viniendo por Carrilejos.

Y todavía un detalle sobre Carrilejos antes de abandonarla: que después de Guerra, se le tituló calle de la Victoria.

La siguiente vertical a considerar en estas inmediaciones, es la de; Sotomayor; que hemos citado al pasar por Doctor, Empedrada, Trompas y Obispo; en cuyo tramo, con nº 13, está ahora la tienda de electrodomésticos de la Amelia, hija de "Josemariilla", en lo que fue Carretería de Pedro López; casi enfrente de la casa donde vivió Don Pedro Álvarez de Sotomayor, que consiguiera del General francés, el perdón para el pueblo, llevando en procesión la imagen de nuestro Padre Jesús.

Tenemos un corto trecho para las cuatro esquinas con Cervantes, y pasadas, al nº 21, hay todavía un balcón con parte de la cerrajería para una cancela que realizara el tan citado Manolico el Cerrajero.

Y una casa más, al nº 23, están las portadas de entrada para la Carretería y Fragua de Antonio López Mateos; que, nada más pasar, tenía a mano derecha la puerta de la Fragua; la que todavía conserva sus dos modestas ventanas a la calle para recibir la luz, planas y con tela metálica.

En el mismo edificio, pero cambiando de color la fachada, se conserva la puerta de antigua tienda con sus tableros de cierre, donde estuvo el Estanco del Conejero.

Este edificio hace esquina y tiene su entrada principal por calle López, donde ahora hemos llegado; justo donde acaba la numeración como tal calle de Sotomayor, puesto que a partir de ahí, cruzada López, se llama Clérigos Camarenas hasta la misma Vía Férrea. Es la misma vertical.

Continuando esta vertical, diremos primero que este nombre no ha sufrido cambios ni en la Guerra, aunque en la misma, solo se escribía el apellido Camarenas cuando se ponía el sobre para las cartas.

Iniciado el primer tramo, el siguiente cruce es Virgen de la Paz; y en la misma esquina de los pares que llevamos, tenemos el ahora conocido Bar Menano, que fue la última Fragua donde estuviera Julián Carranza, el mayor de los hijos.

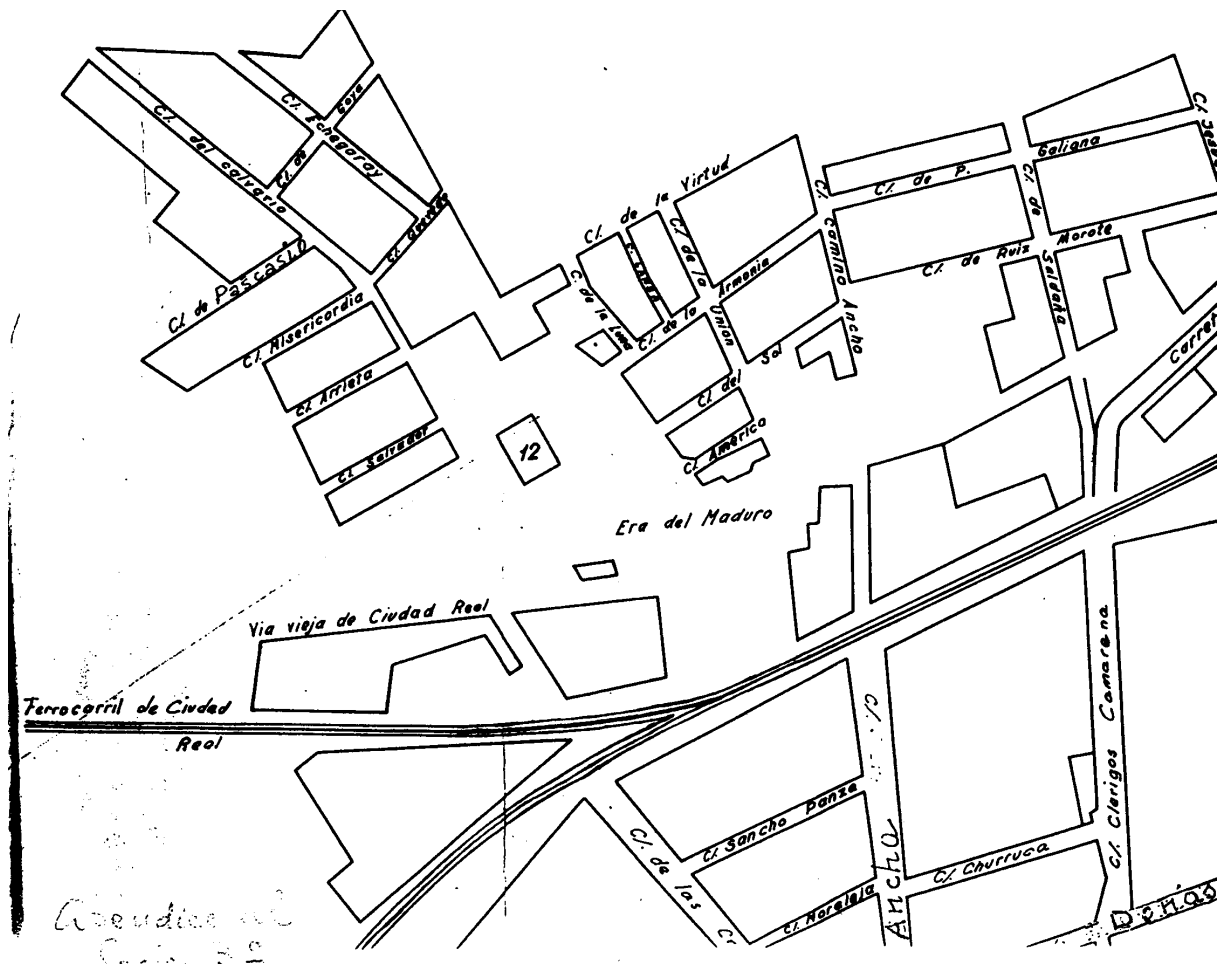
Saltada calle de la Paz, otro regular tramo, es cruzado por la calle de la Gloria; y pasado éste, en la acera de los impares, queda la portada de lo que fuera la segunda y última Carretería de Noblejas Felguera; que sus hijos continuaran un poco tiempo hasta dedicarse a la exportación de vinos.

Saltado el cruce con Donas, pues ya dijimos que Clérigos llega ahora hasta las Vías, enfrente justo de la Bodega del Águila, tuvo este Noblejas "Felguera" su primera Carretería al establecerse cuando se casó de primeras con la hermana de los "Donatos".

Por cronología , deberíamos irnos a otro lugar del pueblo más antiguo en su expansión; pero estando en las mismas Vías Férreas que delimitaron un tiempo el crecimiento del pueblo por esta zona con los inconvenientes de los "Pasos a Nivel", y respondiendo a la invitación de paso que nos ofrece ahora que no llueve, el "Subterráneo", tocaremos siquiera someramente los Barrios de Salamanca y Madrid Moderno que, por tales, no tienen problemas con los ANTIGUOS NOMBRES DE LAS CALLES que estamos tratando.

De esta forma, colocamos este a modo de APÉNDICE, que continuamos:

PLANO DEL APÉNDICE AL SECTOR TERCERO.



APÉNDICE AL SECTOR TERCERO: .

Al pasar por el subterráneo, no podemos menos que recordar las

inundaciones que experimenta en cuanto llueve fuerte. Y aparte otras razones técnicas, solo con ver el desarrollo que han dado a la entrada por Clérigos, más de 50 metros; y la salida por antigua Carretera Madrid, más de 100, nos salen unos 150 lineales de cuesta fuera del puente; por cuanto multiplicados por unos 6 de anchura, saldrían 900 metros cuadrados de superficie recogiendo agua; que si llueve a razón de 60 litros por metro cuadrado, salen 5.400; pero si caen 100 algunas veces, el resultado es de 9.000 litros; y si la tormenta es fuerte hasta de 200 por metro cuadrado, son 18.000 litros los que pasan al subterráneo y tiene que expulsar la bomba prevista tal vez para menos.

Si en vez de hacer la curva dentro para virar a una carretera sin más servicio que los talleres particulares, se hubiese seguido recto camino calle Saldaña y salida Daimiel, que es lo habitado; con una cuesta de salida más corta; quienes quisieran tomar la derecha, lo tendrían que hacer ya fuera sin peligro de chocar dentro como está ocurriendo; y por supuesto, necesariamente más despacio, para orientarse hacia allá. No le vemos explicación técnica.

Nos ponemos, pues, donde no nos deja el Subterráneo, cara a la calle llamada de SALDAÑA; que no es por recordar aquel gran Maestro de Escuela que tuvieron nuestros antepasados, Don Pedro Saldaña; (a cuya escuela fueron mi tío y mi padre) sino porque uno de los mil Parajes Rústicos que tenemos comprendidos en la inminente publicación con título de PARAJES, CAMINOS, CASAS Y OTROS PAGOS DE MENOR IMPORTANCIA DEL TERMINO DE MANZANARES llegaba hasta aquí precisamente antes de urbanizarse.

Corrido el primer tramo de esta calle Saldaña, nos cruza la llamada RUIZ MOROTE a izquierda y derecha; y esta sí, es en recuerdo de nuestro paisano que muchos años vivió en Ciudad Real, donde le tienen dedicada una calle, por su labor de eminente gramático presentando las Primeras Reglas para nuestra confusa Ortografía Castellana hasta esos momentos.

Inmediatamente, tenemos la calle dedicada a otro Maestro de Escuela que se decía entonces, a Don Pablo Galiana.

Como el Barrio, llamado de Salamanca popularmente, es joven, no ha sufrido sustitución en los nombres de sus calles; y por esta misma de Ruiz Morote, nos llegamos a la plazoleta donde el Padre Cristino levantara la Iglesia de la Divina Pastora como complemento religioso del Barrio Ferroviario dedicado a los Arcángeles San Gabriel y San Rafael, para viviendas de los ferroviarios.

Y por esa misma calle llamada de San Miguel, nos cruzamos al contiguo de Madrid Moderno, hasta la misma calle del Calvario, donde ahora están las Escuelas que quitaron a izquierda de la Divina Pastora.

Esta calle se llamó en tiempos de la República y Guerra, calle Mayor;

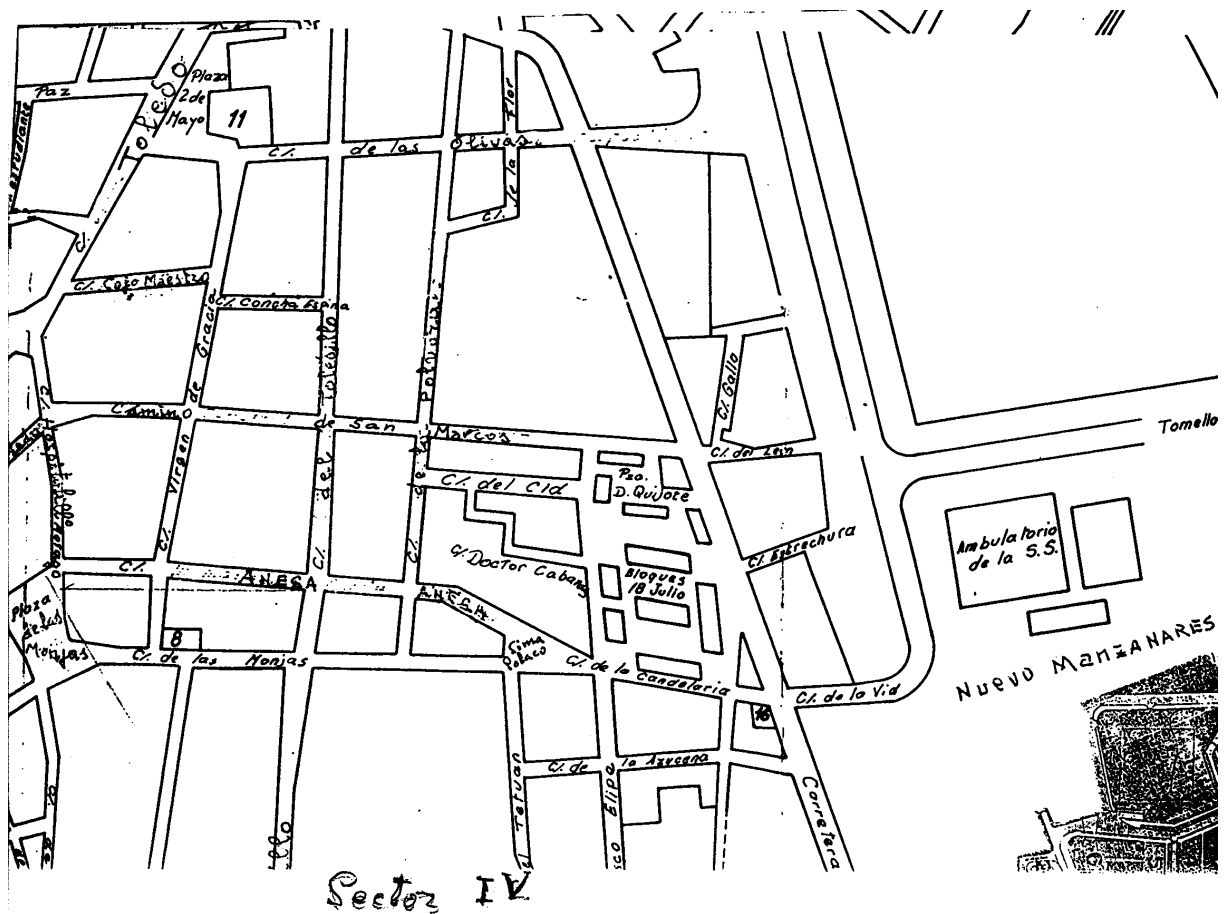


pero nuevamente se le ha restituido al que tomara en el siglo pasado cuando se trasladó el Calvario desde San Blas, que estaba, hasta los franceses.

Recorriendo hacia el campo por esta calle del Calvario, observamos a izquierda y derecha nombres que siguen cual en el Plano se colocaron la primera vez, excepto uno; en la llamada hoy calle de la Parra, que siempre fue de PASCASIO.

Siguiendo hasta donde estuvo El Calvario, solo tenemos a derecha la calle de Goya; y desde ahí, se ven cruzar los vehículos por la Autovía Madrid-Cádiz.

#### PLANO DEL SECTOR CUARTO.



## SECTOR CUARTO

En el Sector 1º, por extensión, al sobrepasar el cincho de las Murallas, buscando en el Plano el resultado de una fracción uniforme en lo posible, llegamos hasta la misma Plaza de las Monjas.

Luego hicimos el 2º como continuación cronológica, por donde el pueblo se empezó a ensanchar pasado el Siglo XVI; y hubiéramos continuado donde ahora partimos de observar la cronología; pero la proximidad territorial del Sector 3º, nos hizo despejar esa zona hasta la Vía Férrea, cortando por el antiguo Camino de Alcázar desde la Plazuela de la Virgen de Gracia.

Por eso ahora, partiendo de la Plaza de las Monjas por Morago y Toledo, giraremos a derecha por calle de las Olivas; Carretera a La Solana hasta final Barriada 18 de Julio; metiéndonos por Candelaria; la Sima; antigua calle de las Monjas; para cerrar en la misma Plaza de su nombre; donde arrancamos.

En las tomas gráficas que ofrecimos por Tele Azuer, partimos del Torno mismo del Convento; zaguán y fachada reconstruida al estilo de la época de su Fundación en 1592, que autorizara Felipe II como Administrador de la Orden de Calatrava, según tenemos expuesto en el Trabajo para el IV Centenario.

Esta plaza, pues; que se le pusiera de Alfonso XIII, habrá que restituírle su primitivo nombre de PLAZA DE LAS MONJAS.

Y partiendo de ahí, por la calle otra vez llamada de Morago, que un tiempo ha sido General Mola; hacia el Norte; tenemos por la izquierda la llegada de la Calle Empedrada; que no coincide con la de San Marcos al frente, porque se lo impide el edificio del Casino de Manzanares, que construyeron sobre lo que fuera la Plazuela Rosado. *(ya tiraron el casino y quedó la Plazuela)*

Lo de Morago, entendemos sea en memoria de aquel señor (Justicia Mayor y Capitán a Guerra de Su *Magestad* en Manzanares, que por el año 1770, le llegara por el trámite ordinario, la Orden del Excmo. Sr. Conde de Aranda, Ministro que sustituyó al Marqués de Esquilache en el Gobierno con Carlos III, de revisar todas las Cofradías, con achaque de autorización Real, y suprimir

cuantas pudieran, tal como se había expulsado a los Jesuitas.

Este señor Morago, Moraga, ó, Amoraga como se le dice en el escrito (Francisco Ruiz de Amoraga) de las 28 Cofradías que revisó en Manzanares, dejó 5. Sin más comentarios; puesto que Alfonso Guerra dice que en España siempre han gobernado las derechas; y por eso, en alguna ocasión he dicho que el tal Morago de triste Memoria para Manzanares.

La calle Morago termina haciendo pico con la de Trompas, o mejor dicho, empieza; pues que los pares están ahí precisamente. En la otra acera, el nº 1, se junta con el 2 de calle Toledo; que ahora empieza en el Pasaje.

Viniendo de calle Morago, tenemos enfrente el primer número impar de Toledo en la casa que ha sido anteriormente seminario de los PP. Paúles. y el nº 3, siguiente, hoy Banco Central-Hispano, (luego Santander) fue en tiempos el Herradero de Gaspar Muñoz, el Veterinario; padre Gaspar, como le recuerda la Paquita de Cortés; porque su hija, la Mariquita Gaspar de la calle del Obispo, casó con Antonio Cortés.

Enfrente de este edificio, sale la callecita que llega solo a la de virgen de Gracia; Y en estas dos esquinas llamadas de "las imprentas", tenemos ahora el letrero como Calle del Doctor Camacho que fue antes llamada del COJO MAESTRO.

En la acera de enfrente otra vez, con una sola casa más, que hace esquina, llega la calle López; y en los números impares de ésta, y los impares de Toledo, en esa casa de la esquina, que tenía además de la entrada principal que conserva, unas portadas, se accedía a otro Herradero perteneciente a los Quevedo.

Y andando un poco, llegamos al ensanche que produce la llamada Plaza del Gran Teatro; de la que hablamos en el Sector anterior y sabemos debe llamarse de la VIRGEN DE GRACIA. y ahí precisamente, en la esquina de la papelería hoy, hasta la calle misma de la Virgen que llega por la derecha hasta la Ermita, eran los números que se contabilizaban como propios de la Plazuela.

Luego se los dieron también a las casas de enfrente, hoy Libertad. y por ahí, cruzando virgen de Gracia, seguiremos en línea recta por lo que han venido a llamar de los Padres Capuchinos, cuando siempre se conoció por la Calle DE LAS OLIVAS. y ya dijimos pasando por Trompas, que en esa del Ejército venía bien colocar a los Capuchinos.

Un tramo muy corto, nos hace cruzar la llamada Molinos de Viento: que arrancan en la Casa del Pueblo, por la izquierda, y continúan por la derecha hasta el campo.

El siguiente tramo, algo mayor, cruza la llamada de La Pólvora, hoy Jacinto Benavente; la cual viene desde la izquierda y llega hasta la de Don Blas Tello.

Y andando un poquito, tenemos otro cruce con calle de la Flor por la izquierda, desde Carretera a La Solana; y pasa a derecha sin salida, por cuanto hace un ángulo recto que la lleva a desembocar en Jacinto Benavente.

El inmediato y último cruce, lo hace la Carretera a La Solana un poco más de la Curva de Vicente Muñoz, que el arranque en Toledo ya lo tenemos visto; y por la Carretera adelante discurriremos trazando el marco de este Sector; si bien digamos algo del trocito que sería la continuación natural de Olivas, y que han puesto del Ciprés a la vista misma del Parque que ahora tapan los cipreses del cementerio.

Caminando un buen trecho por la Carretera, tenemos por la derecha la llegada de una calle recientemente abierta desde Jacinto Benavente, y que han puesto el nombre de Isaac Albéniz.

Siguiendo adelante, tenemos a izquierda el trocito que llega hasta las mismas verjas del Parque y Hospital; al que han puesto calle del León, o de León, la que sería otra continuación natural de la que nos llega por la derecha, calle de San Marcos.

Aquí en estas esquinas, tenemos la antigua Cárcel del Partido Judicial, convertida en Ambulatorio o Dispensario pegado a la Barriada que se tituló 18 de Julio; frente a la cual, izquierda de la Carretera según venimos, sale la callecita Estrechuras frente al moderno Hospital.

Y terminada esta Barriada del 18 de Julio, rodeamos a derecha para bajarnos por Candelaria hasta la Sima y seguir por Don Blas Tello hasta la misma Plaza de las Monjas, cerrando el marco.

Aquí en las Monjas, sale la 1ª horizontal paralela a D. Blas Tello, que se llama otra vez calle ANEGA, un tiempo de la Zanja, y luego, de los Hermanos García-Noblejas; y debe proceder su nombre primitivo, al convertirse en calle donde caía la Huerta de la Anega que nos sale en la Desamortización arrebatada al Cabildo; y que es expresión contraída de nuestro mancheguismo al significar que la huerta era de una fanega de tierra; lo que debió escribirse con hache con sonido de efe, y de ahí, al no pronunciarla, nuestros antepasados decían solamente "anega".

Partiendo pues, en la numeración, la casa que ocupa el siete donde ahora hay bicis y motos, fue la Carretería de Torrijos; suegro de uno de los Herrera que vimos junto a la calle Honda; y la que hace nº 9, esquina con San Juan, fue el primitivo y reducido horno de mi abuelo cristiano a finales del XIX.

Justo en la esquina y acera de enfrente, con entrada principal a San Juan y portadas en la de Anega, frente por frente con Torrijos, estaba la Carretería de Gallego en principio; que vimos cuando la calle Ancha, se trasladó allí de

segundas. Lo que no tenemos muy cierto, es si hubo Fragua en esta de Gallego.

Cruzada la calle San Juan, que ahora toda es Virgen de Gracia, hay buen tramo hasta que cruza la de Molinos de viento.

El siguiente tramo, nos lleva hasta el cruce con Jacinto Benavente.

Y saltado éste, en la misma curva que hace la calle, estaba la Carretería de Naranjo el Botero y la Fragua del Cojo Madroñero; quien cayera con su padre a la bodega en la calle López. Esta Carretería la tuvo luego Manolo Lozano, cuando su hermano Agustín regresó de la mili y quedó con su padre en la esquina de San Antón con el Río, que vimos; Manolo la abandonó ingresando como celador en el Hospital de la seguridad social.

Frente a esta Carretería, en la casa que termina la calle y produce una nariz en la misma Plazoleta de la Sima, tuvo la Carretería Xtóbal Calero, tío del Luciano que queda como carpintero en las Persianas que fracasaron.

Como hemos llegado a la misma Sima del Polaco, y desde ahí lo tenemos visto al descender, como tramo llamado de LA CANDELARIA, nos iremos a la siguiente horizontal del Sector:

Se trata de la llamada calle de San Marcos, que arranca donde termina Empedrada y pasa Morago, es decir, en el mismo edificio del Casino que está ocupando la Plazuela Rosado. -

La calle, también se llamó un tiempo calle Rosado: y después de Guerra, General Sanjurjo; pero en las documentaciones antiguas, le ocurría como a la Anega, que era terreno rústico y se conocía por el CAMINO DE SAN MARCOS; el que lleva hasta los Cerros y la antigua Ermita del Santo que se celebraba el 25 de abril.

En la casa pegada al Casino, que será nº 4, vivió y mantuvo la Carretería Paco Moraleda, que ya vimos en otros dos sitios más Casi enfrente, pero en la calle, porque en el taller no cabían los carros, estaba la Carretería de Roncero. (Una descendiente del apellido, vive todavía en el edificio)

Enseguida, tenemos el cruce de Calle de la Virgen y un buen tramo hasta llegar la siguiente que se produce con Molinos de Viento.

En el siguiente, antes de llegar al cruce con Jacinto Benavente, la casa que termina en esquina, ya muchos años de los conocidos por los "ratones", fue la Carretería y fragua de los "SERRANITOS"; y nuestro compañero por unos años al clarinete en la Banda Municipal, Cristóbal, fue el último de la familia, entonces el menor, que dijo seguía el oficio de Herrero; hasta que los tiempos derivaron en otras actividades más del momento.

El siguiente cruce, nos da a la izquierda un solo tramo nuevo y corto de calle al que han puesto 1º de Mayo.

A la derecha en cambio, se prolonga hasta el campo la que titularon hace tiempo como Francisco Elipe y de ahí, al final de la calle que tiene a la derecha la ya citada Cárcel, hoy Dispensario, y Carretera de la Solana como límite que nos marcamos en este Sector; por cuanto no tenemos más horizontales y nos vamos a las verticales:

La primera arranca de la misma Ermita, hoy Parroquia de Alta Gracia; y al n° 50, la esquina, conocida como la Casita de Papel, estuvo la Fragua de Bonifacio el Herrero, o Manolico Bonifacio, o Manuel Mazarro, que era su nombre y primer apellido; que sufrió tan mala suerte, que la edificación amenazaba ruina y tuvo que trasladarse donde luego nos saldrá, no muy lejos de aquí.

Con un par de casas o tres, tenemos descendiendo en la numeración, a la derecha según vamos, números impares por tanto, la callecita que viene a cortarse en ésta; la que se llamó del COJO MAESTRO. La que por chiripa, no coincide con la que sale o llega a la izquierda unos metros más, que titulan de Concha Espina y se acaba en Molinos de viento.

Un tramo algo mayor, nos lleva al cruce de San Marcos; y pasado, en el n° 21, pared medianera con Remolinos, estuvo con entrada por las portadas que aún quedan en la casa, la Carretería de Vicentón.

El siguiente cruce, es con Anega; que nos deja otra vez en la esquina y puerta principal de los Gallego y su Carretería.

La acera de enfrente, donde empiezan los pares, hoy edificio de la Central Automática de Teléfonos por cesión Municipal de lo que fueron Escuelas de San Juan, y antes Ermita y Hospital contiguo, del que sí queda algo, Hospital de San Juan Bautista para ser más exactos, como hace esquina, es el final o principio de la numeración de la Calle San Juan primero, y después, toda, Virgen de Gracia.

La segunda vertical, corresponde a la llamada Molinos de Viento que vimos empezar en los nuevos Juzgados y Casa del Pueblo al pasar por Olivas; pero que debe llamarse del TOLEDILLO; que aquí, detrás de la Ermita, venía a empalmar con la vía principal que iba a Toledo, (de ahí calle de Toledo) el carril que enlazaba desde La Solana.

Andando un tramo desde Olivas, nos cruzamos con San Marcos en primer lugar. Y desde aquí, hasta el cruce con Anega, se llamó un tiempo Calle de los CAÑAMEROS.

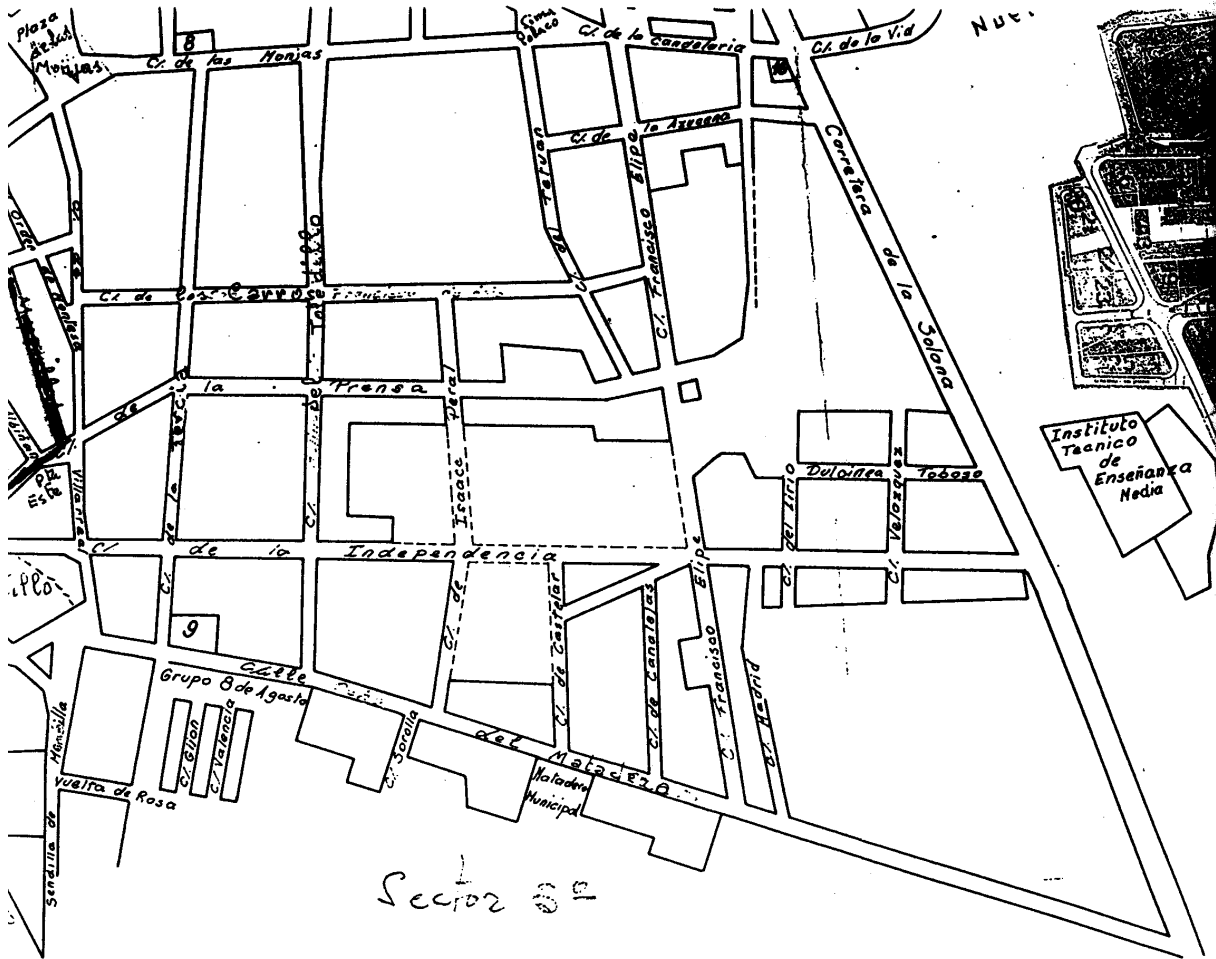
Y para no salirnos del marco de este Sector 4º, tenemos que regresar a la siguiente vertical que arranca de la Carretera misma de La Solana, la que se llama Jacinto Benavente desde la corriente literaria en nuestro Municipio; pero que se llamó de la POLVORA en tiempos pasados; y cruzada la de Olivas, y otro tramo con esquinas a San Marcos, en la izquierda según vamos, el edificio que hace esquina, hoy dividido en dos con nueva vivienda, fue la segunda sede de la Carretería de Cándido Ortega y Fragua de Apolonio Fernández; edificio

que hace esquina a tres calles: Espalda a San Marcos, hoy entrada principal vivienda; entrada a la Fragua por Pólvara que venimos recorriendo; y la entrada a la Carretería por la vuelta, que hoy se llama del Cid Campeador.

Esta calle del Cid, parte de las portadas de la Panadería de los Patón, y llega hasta Francisco Elipe, quien le corta el paso.

Volviendo a la calle Pólvara, situación Carretería y Fragua citadas, miramos hacia adelante, y antes de llegar al cruce con Calle Anega, en el mismo edificio que hace esquina, acera de los pares, en unas pequeñas ventanas hoy para vivienda, estuvo la última Fragua donde se mudase obligado, Manolico Mazarro; o Manolico Bonifacio el de la esquina de la Virgen de Gracia que, tuvo que abandonar por inminente ruina, según dijimos antes, y acabar su actividad al final de la calle de la Pólvara. (FINAL DEL SECTOR 4º)

PLANO DEL SECTOR QUINTO.



## SECTOR QUINTO

Corno en el anterior partimos de la Plaza de las Monjas, por la calle del mismo nombre; ahora saldremos también desde la Plaza de las Monjas para trazar el último marco en el Plano, discurriendo por calle de VILLARREAL hacia el Castillo.

Frente a la última ventana de la fachada principal que fuera Casa de la Tercia construída por el Comendador Fernández de Córdoba en 1.525, llega por la derecha el final de la calle de San Sebastián; y en los pares de ésta, el edificio que dijimos daba a tres calles, el "Cuartelillo", que hace dos esquinas con Villarreal, que tiene enfrente la calle. San Francisco de Asís, en esto que fuera conocido por Plazuela Lorente.

Andando hacia el fondo, tenemos el primer cruce con la calle de la Prensa. y saltado éste, en medio del tramo hasta Independencia, en la acera de los pares, estaba la entrada principal de la Carretería y Fragua de Lagarto y Carranza que dijimos nada más comenzar el trabajo al entrar en el Corralón del Pajarón, donde tenían sus "anchuras" los artesanos citados.

El tramo siguiente cruzada Independencia, es tan corto a la derecha, que solo tiene el triángulo añadido en el pasado siglo a las murallas del castillo que se ven con las portadas abiertas en el chaflán del vértice, que fuera un tiempo de Marrapa y luego de Tripa, y terminadas estas murallas, nos desembocan en la explanada o plazoleta de las Caballerizas del Castillo, donde convergen la Sendilla de Membrilla, entre otras, que originan una nariz donde precisamente se instalaron por primera vez juntos, Cándido Ortega como Carretero, y Apolonio Fernández, que aprendiera con Alico, como Herrero; después que éste se viniera de Membrilla un tiempo en compañía con Emiliano Calero, padre de Guillermo; al que aparte terminar como tonelero, no podía menos que suponérsele aprendiz de carretero al serlo su padre y sus hermanos.



Otras de las calles que abocan a esta explanada trasera del castillo, es la calle principal que ahora vamos a tornar como marco exterior del Sector, la otra vez llamada Calle del MATADERO; pues desde 1906, se edificó y trasladó por aquí el Municipal, según el mismo suegro de Guillermo, Ramón Confianza, me dijo personalmente haber trabajado ese año, de aprendiz entonces, cuando se terminó el Matadero.

Nada más iniciar el recorrido, a izquierdas tenemos en la esquina, las ruinosas tapias de lo que fueran Tejas del Marqués, citadas en los vídeos pasados por Tele Azuer; que, en pequeño espacio, nos llevan al cruce con Tercia; donde ahora podemos ver las cercas de ladrillo en lo que fuera anterior Cuartel de la Guardia civil a la izquierda, haciendo esquina; y a derechas, la nueva Barriada Ocho de Agosto, en memoria de los 22 que asesinaron ese día de 1936 tan triste para Manzanares.

A esta calle del Matadero, se le puso también el nombre de 8 de Agosto después de Guerra, y se le ha restituido; lo que aceptamos desde el criterio histórico, aunque se haya cambiado por revanchismo. Lo que no puede cambiarse, es lo correspondiente a la Barriada; porque lo de tomar esa denominación, es un hecho histórico al que se dedicó.

Dicho esto, seguimos un tramo más, y tenemos por la izquierda la llegada de Toledillo; esquina impar, donde estuvieron las Escuelas con entrada principal por Matadero, hoy otra cerca de ladrillo como la del Cuartel anterior; y antes, la Cruz que luego diremos.

. Caminando un poco, tenemos ahora a derecha, la salida al campo de la calle con una sola acera llamada Sorolla; y sin coincidencia exacta, las esquinas por la izquierda que traen la calle de Isaac Peral, abierta nueva, y que da justo con terminación de Pólvora de haberla querido continuar.

El siguiente tramo, nos trae por la izquierda la llamada de Castelar, frente al Matadero Municipal; que no corta la acera de la derecha aún en la siguiente desembocadura por la izquierda que nos viene con la calle Canalejas; ni tampoco con la siguiente de Francisco Elipe; que, desde San Marcos, viene a morir aquí.

Ahora sí, a derecha, sale una callecita al campo que se llama de Madrid. Y mirando al frente, tenemos como final la Carretera Solana; y cruzada, varios Institutos que tomamos; pues el que nos cae más enfrente de esta línea que traemos, fue el último que se inauguró con el nombre y dedicación a JUAN PABLO II; al que se apresuraron los socialistas en el gobierno Municipal, cambiarle el nombre por el Tierno Galván; profesor y político "que hizo tanto bien por la juventud de España desde las pantallas de Televisión Española, animando a consumir algún porro que otro y colocarse", en cuanto autorizaron el consumo legalizado de drogas, pero no la venta; con lo que se está invitando a la producción, propia entre otras contradicciones legales, además de morales.

Próximo a este Instituto, hay otro anterior en el tiempo dedicado y titulado de Formación Profesional.

Y más cercano al pueblo, el que primero se construyó para Enseñanza Media trasladando los llamados en dos sedes, Sotomayor.

En esa misma mano, tenemos el **Nuevo Manzanares** que no afecta para nada al cambio de nombres antiguos de nuestro trabajo, puesto que es reciente, y marcará su propia historia en tiempos venideros

Ahí pegado, el Hospital que llamaron ALTA GRACIA Y sigue con el nombre, aunque al primer mandato Socialista, expulsaron a las religiosas que lo regentaban.

Ya que estamos por aquí, diremos que frente al Nuevo Manzanares, es decir, dentro del marco que estamos recorriendo, se está desarrollando otra nueva fase de construcción que estaba paralizada desde la terminación de la anterior, y que ignoramos si la denominarán igual, ya que está dentro del pueblo.

Terminado de contornear este Sector 5º, nos trasladamos a la primera de las horizontales que tenemos que recorrer, que arranca desde Villarreal, sitio de la Plazuela Lorente, y se llama actualmente calle de San Francisco de Asís; quien ya tiene puesta otra placa en la llamada Lonja de la Iglesia de la Asunción, puerta del Despacho parroquial; por cuanto a esta calle, habría que restituirle su popular nombre de CALLE DE LOS CARROS; parece ser, por los que dejaban dormir al relente; pues que no controlamos siquiera una Carretería como la de Roncero en San Marcos, que utilizase la calle como taller por las pocas anchuras.

Sin otra historia que contar, un tramo pequeño y la cruza la de la Tercia. Después de un tramo algo más largo, es la del Toledillo quien la cruza.

Y el siguiente cruce, lo hace con lo que sería continuación de Pólvora, pero que han decidido sea desde Anega, la nueva que han abierto en la misma Carretería y Fragua que fuera de Paco el Agua'or, y llega hasta calle del Matadero con nombre de Isaac Peral.

El 5º cruce, es ya con Tetuán; en la que ramifica la llamada Azucena mirando hacia la derecha; que se corta por Prensa teniendo al fondo la casa que fuera la Tienda del Monito, y al lado de ella, la Capilla del Carmen que levantara también el P. Cristino.

El siguiente, 6º, y último cruce, se produce por el paso de la llamada Francisco Elipe; que empieza en San Marcos y termina en el campo.

La 2ª horizontal descendente, corresponde a la calle de la Prensa; que siempre conservó el nombre superando los avatares políticos; y para que no se confundan los jóvenes que tienen al alcance tantos periódicos, conocidos también como prensa informativa basada en los útiles de la impresión por contacto; diremos que en esta calle hubo una primera prensa, que emplearon para estrujar las uvas después de trituradas en la moledora; útiles que pueden admirar como piezas de museo en algún mesón local incluso.

El primer tramo lo tenemos visto cuando el arranque; pues miramos incluso por dentro, el llamado Pajarón; que casi llega al primer cruce con Villarreal.

El segundo, también muy corto, cruza enseguida la calle de la Tercia. Luego viene Molinos de Viento; o mejor, Toledillo.

En 4º lugar, cruza Isaac Peral ya citado.

En 5º, cruza Tetuán.

Y por último, y 6º, Francisco Elipe; y ya vemos la Carretera a La Solana.

Pasamos a la siguiente y 3ª horizontal de este Sector; que se llama Independencia y arranca de la misma Plaza del Castillo; si bien un tiempo se la llamó Cruz del Toledillo, según diremos.

El primer tramo, es cortísimo; puesto que comprende el añadido exterior que se le efectuó al contramuro del Castillo, con solo cercar lo que era una "era"; sin que lo copiemos de la Miranda Podadera con la que nos trabajaba Don Cristóbal para la Ortografía.

Esta calle que cruza en primer lugar, es Villarreal.

Y pasada, otro tramo cortísimo, y cruza la de Tercia.

Andando el siguiente, al nº 19, vive hoy Luciano el carpintero que hemos citado; quien por esas portadas, nos introdujo en lo que fue última Carretería de su padre, también Luciano; primo del otro que vimos en Gestoría Rivera; y hermano de Cristóbal al final de Anega.

Terminado este tramo, es la calle Toledillo la que cruza.

El 4º cruce, lo hacemos con Isaac Peral ya citada; que sería una vertical a recorrer sin interés; dándola ya por recorrida.

Y luego vienen por la derecha, las llegadas de Castelar y después, Canalejas.

Como cruce final, tenemos la de Francisco Elipe a izquierda y derecha, varias veces descrita; y al no tener Carretería o Fragua que recoger, como sería última vertical a recorrer según el Plano, la damos por terminada, y pasamos a la más próxima de la maestra que nos trazamos; es decir, la de Tercia:

Esta de TERCIA, nace en la Don Blas Tello ahora; y hubo un tiempo romántico que la titularon Rosa; pero han vuelto a ponerle su antiguo nombre; aunque eran las portadas de la "Tercia" las que caían a esta calle; por donde tenían que venir a descargar los carros con el "diezmo" de las cosechas como impuesto de la Orden de Calatrava; el cual se distribuía en tres tercios, una vez quitado un décimo para el Alcaide.

Aquí, en la casa que hace esquina, pegada a los corrales de la Tercia, tuvo

su Carretería primera, Paco el Agua'or antes de establecerse en la antigua calle de las Monjas, hoy Tello; y se conservan las portadas de maderas pintadas muy de oscuro, pero con sus maimonas arriba para girar y abrirse hacia el exterior.

Pegado a la Carretería, estuvo la Carpintería de los Castillo; ésta sí, en terrenos traseros de la Tercia.

Y un poco más delante, estuvo la Fragua de Granados, conocido por "Quemayerros". En el local, ya sin chimenea, quedan dos todavía jóvenes hermanos de ese apellido Granados, con carpintería metálica.

Viene al final del tramo, el cruce con calle de los Carros; y luego de pasado, se inicia otro más corto para llegar al cruce con calle de la Prensa.

El siguiente tramo, es más largo, y nada más iniciado, en la segunda casa, todavía se conserva con inferior altura en la edificación, lo que fuera Carretería de Luciano Calero, padre y abuelo de los retrospectivamente citados; es decir:

El Luciano actual, carpintero, que nos mostró la última Carretería de su padre, en su casa, en el nº 19 de Independencia, nieto de éste en la calle de la Tercia; luego, padre del Luciano que hemos visto de segundas en esa misma casa nº 19; puesto que de primeras, estuvo en otro sitio. Luego el Luciano de la calle de la Tercia, es el más viejo de todos cuantos nos han salido; que ya van cuatro.

Y hay que hacer notar, que en este sitio de la calle de la Tercia, nº 28, los carros quedaban en la calle; puesto que el taller solo albergaba la Fragua, que explotaba con Luciano el viejo, el padre de todos esos Carranzas que nos han salido.

Terminado este tramo, nos cruza la calle Independencia; y al final del siguiente, esquina donde estuvo la guardia Civil, pasa la calle del Matadero que nos sirvió de línea maestra; y por frente, a la vista, el citado Barrio del OCHO DE AGOSTO.

La vertical que nos queda por recorrer, es precisamente la llamada ahora Molinos de viento; que tenemos explicado por qué se ha de recobrar lo de TOLEDILLO, en los otros Sectores tratados; por cuanto empezamos en lo que de él la abarca este 5º, a partir de Don Blas Tello, para entendernos.

De Don Blas Tello, al cruce con Carros hay otro tramo; y pasado este cruce, en el comedio, antes de llegar a la esquina con Prensa, en la acera de los pares, por la derecha según vamos, nº 84 de la calle, casa de los Jiménez, ganaderos; estuvo la Carretería de Luciano Calero, padre del carpintero que hemos citado del mismo nombre, y hermano del que hemos visto al final de Anega con La Sima, llamado Cristóbal; hijo por tanto del que acabamos de ver en la calle de la Tercia.

Estamos a muy pocos metros de la famosa Cruz del Toledillo, que era otro Humilladero que había a la entrada del Camino que venía de La Solana y Membrilla; donde al de la "copla" se le cayó la montera, y no la quiso coger para evitar susceptibilidades entre los vecinos del Barrio; pues que la copla decía:

En la Cruz del Toledillo,  
se me cayó la montera;  
y no la quise coger;  
en callando, no hay quimeras.

Manzanares, diciembre de 1.994.

Jerónimo LOZANO GARCIA-POZUELO

Mire vd por donde, un servidor que lo escribe, al que le regalaron una, que paseó con su Agrupación por España “y parte del extranjero”, que suele decirse, porque estuvimos en Gales al 35 Festival de Folklore en 1985, donde la llevamos puesta; años después; devuelta de Madrid donde la prestamos para repetir modelo en la Casa de La Mancha; un...mal día de marzo ventoso, yendo por la calle de la Tercia, dirección de la Cruz del Toledillo, se me resbaló de un somero bolsillo bajo el abrigo, y por la acera de los impares caminando con la cabeza gacha para evitar el vuelo de la “goina”, cuando llegué al sitio y sacar las llaves, la boina se había deslizado; y aunque volví por los mismos pasos, no pude encontrarla; y por eso puedo interpretar mejor lo relatado al de la copla.